

**SISTEMATIZACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DE LOS JÓVENES DEL GRUPO
AEQUUS QUE HAN POSIBILITADO EN SU PRÁCTICA SOCIOEDUCATIVA EL
COMPROMISO SOCIAL FRENTE A LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE OTROS
JÓVENES, ENTRE LOS AÑOS 2010-2013**

**CATALINA OSPINA MEJÍA
DANIELA ZULUAGA MEJÍA**

**LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN EN TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN
SOCIAL CON ÉNFASIS EN PEDAGOGÍA SOCIAL**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORAS
SOCIALES**

**ASESORA
Viviana Ospina Otavo
Magister en Estudios Socioespaciales**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**MEDELLÍN
2015**

AGRADECIMIENTOS

A mis padres del cielo y a los que Ellos me regalaron para que me acompañaran en la tierra, por patrocinar mis sueños.

A mi hermanito y mi novio por ser fortaleza en momentos de dificultad.

A Cata mi amiga y compañera durante estos cuatro años.

A Aequus por abrirnos las puertas de su grupo y permitirnos acompañarlos en este proceso de sistematización.

A Viviana nuestra asesora por su acompañamiento, ayuda y paciencia durante este proceso.

Mil gracias.

Daniela.

Principalmente a Dios, quien ha guiado mi camino y mi vida.

Mi papá y mi mamá por ser mi apoyo y fortaleza incondicionalmente, gracias a ustedes sigo cumpliendo cada uno de mis sueños.

A mi amiga Dani por el apoyo y la confianza que depositó en mí, además de su voz de aliento cuando más lo necesitaba.

A mis compañeras de Línea por las experiencias y momentos compartidos, pero sobre todo por apoyarnos y aconsejarnos.

A todos los integrantes del grupo Aequus, especialmente a Carlos, Stivens, Leyman y Yeyson, quienes nos abrieron las puertas de su grupo y compartieron su experiencia en este proceso de sistematización.

A Viviana Ospina, nuestra asesora por compartir su experiencia y conocimiento con nosotras, pero sobre todo por su apoyo, compañía y paciencia.

¡Mil y mil gracias!

Catalina

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
CAPÍTULO I: MEMORIA METODOLÓGICA.....	11
Fundamentación epistemológica	11
¿Con quienes sistematizamos?	14
Momentos de la sistematización	15
CAPITULO II: APROXIMACIÓN CONTEXTUAL.....	21
CAPÍTULO III: UNA PRÁCTICA SOCIOEDUCATIVA LEÍDA INTEGRALMENTE .	28
El conocimiento al servicio del barrio	28
Construyendo un sueño	32
Integrando saberes en la comunidad	35
Un grupo joven, para jóvenes	38
Estrategias metodológicas	40
CAPITULO IV: INTENCIONALIDADES QUE ORIENTAN LA PRÁCTICA SOCIOEDUCATIVA.....	56
CAPITULO V: VIVENCIAS DE LOS JÓVENES EN AEQUUS.....	62
Aprendizajes	63
Relaciones entre jóvenes del grupo Aequus.....	66
Cambios en los jóvenes del grupo Aequus	68
Dificultades en Aequus	73
CAPÍTULO VI: COMPROMETIDOS CON EL FUTURO	78

CAPÍTULO VII: POTENCIACIÓN DE LA PRÁCTICA SOCIOEDUCATIVA.....	86
CONCLUSIONES.....	94
RECOMENDACIONES.....	97
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	98

LISTA DE FOTOS

Foto 1. Técnica Cartillas Grupo Aequus	17
Foto 2. Técnica Siembra Simbólica Grupo Aequus	18
Foto 3. Preuniversitario Grupo Aequus.....	42
Foto 4. Participación en eventos Grupo Aequus	43
Foto 5. Actividades del Programa Medio Ambiente Grupo Aequus	47
Foto 6. Actividades de Danza Grupo Aequus.....	49
Foto 7. Programa de Literatura Grupo Aequus	51
Foto 8. Programa Música Grupo Aequus	52
Foto 9. Aequus Educación sin fronteras	55

RESUMEN

La sistematización de experiencias fue construida con el fin de reconocer y comprender las intencionalidades que orientan la práctica socioeducativa de los jóvenes del grupo Aequus; desde la cual se propician espacios de integración comunitaria que buscan generar oportunidades de acceso para la educación superior pública a los jóvenes del barrio San Francisco del municipio de Itagüí.

La sistematización de experiencias dentro de la práctica socioeducativa está fundamentada teóricamente desde la Educación Social, específicamente desde su propuesta de Educación Popular, entendida como una estrategia que busca la participación de los sujetos en procesos encaminados a generar transformaciones, rompiendo con esquemas de pasividad en la medida en que requieren creatividad, recursividad, movimiento e iniciativa de los mismos.

El paradigma que guio la investigación fue el crítico-social, con un especial énfasis tanto en la potenciación de la práctica socioeducativa, como en la recuperación de aprendizajes y cambios propios de cada persona; en dicho paradigma se reconoce el papel del otro como agente transformador de su propia realidad; una realidad construida desde la acción reflexiva, la participación y la comunicación. Además de un enfoque cualitativo, en el cual se da énfasis a la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los participantes.

Palabras claves: Práctica socioeducativa, educación popular, Aequus, compromiso social, jóvenes.

PRESENTACIÓN

A pesar de estar inmersos en un país marcado por diferentes problemáticas sociales, políticas, económicas, educativas, ambientales y culturales; algunas de ellas han sido menos visibilizadas que otras, encontrándose el plano educativo dentro de estas últimas. Sin embargo también durante los últimos años se han propuesto y desarrollado alternativas desde la población para contrarrestar los efectos negativos de dichas problemáticas.

En este caso específicamente se hará alusión a formas alternativas de educación que se llevan a cabo con la población juvenil, con la intención de generar en ellos pensamiento reflexivo y crítico con respecto a su contexto y vidas personales, fortaleciendo la formación de sujetos activos que busquen transformaciones desde el campo educativo, social y político con relación a su territorio y a ellos mismos.

En este sentido, se centra la atención en el municipio de Itagüí, específicamente barrio San Francisco el cual se ha visto fuertemente afectado por la construcción de la cárcel de máxima seguridad en sus alrededores; de igual forma se presentan otros fenómenos sociales que afectan fuertemente la cotidianidad del barrio, dentro de los cuales se identifican los altos niveles de violencia por la presencia de grupos armados, fronteras invisibles y control del territorio, la falta de cobertura educativa, bajos niveles de educación, entre otros.

En este contexto se encuentra ubicado el grupo Aequus, el cual a través de grupos de inglés, medio ambiente, danza y preuniversitario contribuye no sólo a la formación académica de los jóvenes para acceder a la educación superior pública, sino que integrando actividades artístico culturales, fomenta valores comunitarios y propicia para los jóvenes opciones de vida diferentes a la violencia.

Es así como el presente trabajo de grado da cuenta del proceso de sistematización de acuerdo al objetivo general: *Comprender las experiencias de los jóvenes del grupo Aequus que han posibilitado en su práctica socioeducativa el compromiso social con la formación académica de otros jóvenes, entre los años 2010-2013* y a los objetivos específicos:

- *Identificar las experiencias de los jóvenes del grupo Aequus en la reconstrucción de su práctica socioeducativa.*
- *Develar las intencionalidades que orientan la práctica socioeducativa de los jóvenes del grupo Aequus.*
- *Analizar los aportes de la práctica socioeducativa del grupo Aequus frente al compromiso social con la formación académica de otros jóvenes.*

Los cuales se desarrollan a partir de siete capítulos configurados desde los momentos de la sistematización *-reconstrucción, análisis e interpretación y potenciación y aprendizajes-*.

El primer capítulo es la memoria metodológica, este da cuenta de la fundamentación epistemológica, de los participantes de la sistematización y su papel en ella, además de las consideraciones éticas que guiaron el trabajo. Por último se presenta todo el proceso de generación, análisis, interpretación y socialización de la información.

En el segundo capítulo se encuentra una aproximación contextual de la realidad en la cual se inscribe el grupo Aequus, allí se exponen las principales problemáticas del municipio de Itagüí, lo que permite realizar una lectura contextualizada de la práctica socioeducativa del grupo.

En el tercer capítulo se realiza la reconstrucción de la práctica socioeducativa iniciando con los antecedentes del grupo y continuando el recorrido de su organización como Preuniversitario San Francisco y posteriormente como Aequus. Además se realiza una lectura integral, articulando los componentes de la práctica con los programas del grupo y sus objetivos.

En el cuarto capítulo, se desarrollan las intencionalidades que orientan la práctica socioeducativa del grupo Aequus, a partir de la identificación de motivaciones e intereses, tanto individuales como colectivos que llevan a los jóvenes a pertenecer y/o participar de los programas del grupo Aequus.

El quinto capítulo de la investigación permite evidenciar las vivencias de los jóvenes dentro del grupo Aequus, a partir de cambios y aprendizajes, tanto académicos como personales que les hayan permitido pensarse su papel dentro del barrio que habitan y cómo pueden asumir un rol protagónico participando en procesos de transformación comunitaria.

El sexto capítulo habla sobre el compromiso social de coordinadores y profesores del grupo Aequus, frente a la formación académica de otros jóvenes, y de cómo estos logran que ese compromiso se genere a través de la práctica socioeducativa desarrollada en el grupo.

En el séptimo capítulo, se reconocen los aprendizajes de la práctica socioeducativa y se generan algunos aportes a tener en cuenta para la potenciación de ésta, valorando lo desarrollado por el grupo hasta el momento y generando recomendaciones desde un saber teórico para fortalecer la práctica.

Por último se dan las conclusiones a modo de aprendizajes durante el proceso de sistematización de experiencias con el grupo Aequus y las recomendaciones sobre

el proceso de sistematización, como modalidad de investigación y su pertinencia para el Trabajo Social.

El proceso de sistematización construido con los integrantes del grupo no sólo constituye las bases para el mejoramiento de este, sino que además plantea elementos importantes para comprender cómo y por qué las prácticas educativas, sociales y comunitarias pueden lograr cambios significativos en los municipios y posteriormente repercutir en el país, mejorando así mismo, la calidad de vida de sus habitantes.

CAPÍTULO I: MEMORIA METODOLÓGICA

“Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre” Paulo Freire.

La elaboración de esta memoria metodológica implicó la construcción de cómo se desarrolló el proceso vivido durante la sistematización, ubicando en primer lugar la fundamentación epistemológica que la sustenta, en segundo lugar, involucra el valor y reconocimiento de la voz de los participantes y por último da cuenta de los momentos de la sistematización y cómo se desarrollaron estos.

Fundamentación epistemológica

La fundamentación epistemológica argumenta desde que paradigma y enfoque se desarrolló la sistematización de experiencias del grupo Aequus, teniendo en cuenta los objetivos e intencionalidad de la misma. Dicha fundamentación fue la base sobre la cual la sistematización toma sentido, identidad y énfasis propio.

El paradigma que guio la investigación fue el *crítico-social*, con un especial énfasis tanto en la potenciación de la práctica socioeducativa, como en la recuperación de aprendizajes y cambios propios de cada persona; en dicho paradigma se reconoce el papel del otro como agente transformador de su propia realidad; una realidad construida desde la acción reflexiva, la participación y la comunicación.

El paradigma socio-crítico busca que:

Los individuos tomen parte activa en el proceso de cambio, es decir, que luchen por conseguir un mayor control sobre la situación. Las personas no sólo deben asirse a su propia conciencia, sino que deben también tomar el control de su propia situación, deben de hacer algo con relación a las circunstancias que determinan su conducta (Viscarret, 2007, p.208).

Dicho paradigma se caracteriza no sólo por el hecho de indagar y comprender la realidad en la que se inserta la investigación, sino por provocar transformaciones sociales en los contextos en los que se interviene, teniendo en cuenta el aspecto humano de la vida social.

A su vez, la sistematización se orientó desde un *enfoque cualitativo*, en el cual se da énfasis a la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los participantes. Este enfoque está basado en la realidad y posibilitó una mirada de la práctica del grupo en donde se exploraron con postura crítica, mirada holística, global y dialógica, diferentes aprendizajes, relaciones y contradicciones que surgen de éste. Dejando a un lado las relaciones de causa-efecto y logrando evidenciar que intervienen múltiples factores que condicionan una situación.

Cabe señalar que el enfoque cualitativo es un modo de interpretar el mundo empírico, en su más amplio sentido; lo cualitativo produce datos descriptivos, la palabra y voz de las personas ya sean habladas o escritas y la conducta observable de estos. (Herrera, s.f, p. 6)

Finalmente se tuvo como estrategia de investigación la *sistematización*, la cual fue entendida como un proceso de reflexión e interpretación crítica que apuntó en todo momento a una recuperación constante, tanto de la práctica socioeducativa como de las experiencias que en ella se originaron, por medio de la reflexión, construcción

de saberes y análisis de la información, lo que permitió la cualificación y potenciación de esta práctica y la visibilización de aprendizajes, reconociendo cinco aspectos fundamentales que propone Alfredo Ghiso (1998) para toda sistematización y que fueron transversales a lo largo del proceso:

- A toda sistematización le antecede una práctica
- Todo sujeto es sujeto de conocimiento y posee, una percepción y un saber producto de su hacer.
- El proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre sujetos, donde se negocian discursos, teorías y construcciones culturales.
- La sistematización hace parte de las propuestas socio-críticas de construcción de conocimiento.
- En un proceso de sistematización interesa tanto el proceso como el producto. (Ghiso, 1998, p. 6).

La sistematización, como ejercicio riguroso de aprendizaje e interpretación crítica de los procesos vividos, puede contribuir de forma decisiva a recrear las prácticas de los movimientos sociales, los grupos socioeducativos, artísticos, entre otros; además de renovar la producción teórica de las ciencias sociales, desde la experiencia cotidiana, en particular de aquellas comprometidas con procesos de educación y organización popular.

La presente sistematización, está orientada por el enfoque *Hermenéutico*, desde el cual es entendida como una labor interpretativa de los sujetos de la práctica, develando intencionalidades, sentidos y dinámicas para reconstruir las relaciones entre sujetos sociales de la práctica (Ghiso, 1998). Este enfoque se evidenció como el pertinente debido a que se puso el foco de atención en las personas dentro de la práctica socioeducativa, en sus experiencias e intencionalidades más allá de la práctica socioeducativa como tal.

El proceso de sistematización de las experiencias del grupo Aequus permitió que ellos desde su experiencia y sus formas de narración, evidenciaran y contaran sus motivaciones, intencionalidades, aprendizajes y compromiso social frente a otros jóvenes.

El período que contempló la sistematización del grupo fue desde el año 2010, contando con sus antecedentes y posteriormente su nacimiento como preuniversitario San Francisco, hasta el año 2013 establecidos como grupo Aequus.

¿Con quienes sistematizamos?

Desde el enfoque cualitativo que orienta la sistematización, se plantea la importancia de realizar una comprensión detallada de las perspectivas de todos los sujetos de la práctica socioeducativa del grupo Aequus; sin pretender buscar la verdad o entablar juicios, sino desde la intención de posibilitar una lectura que pase por las intenciones, percepciones y experiencias de cada uno de los integrantes del grupo.

En este sentido fue importante contar con la participación de coordinadores, profesores y estudiantes del grupo Aequus que aportaron con sus testimonios y desde su experiencia en la reconstrucción de la práctica socioeducativa. A todos se les dio a conocer el papel que cumplirían en la sistematización y los objetivos de cada técnica.

Uno de los primeros encuentros tuvo como finalidad dar a conocer la propuesta de sistematizar el proceso del grupo Aequus y en algunos posteriores, los objetivos

propios de la sistematización y la presentación de las técnicas a realizar en el momento de la generación de información. Se realizaron en ese momento acuerdos en cuanto a la disposición para trabajar en el proceso de sistematización, y se pactó el cuadrar posteriormente con cada uno, horarios y fechas para la realización de entrevistas o técnicas interactivas.

Como investigadoras partimos del respeto por los integrantes del grupo frente a sus acciones y narraciones propiciando una relación horizontal y de cordialidad con ellos, asumiéndolos como protagonistas, tanto de la práctica socioeducativa del grupo como de las experiencias dentro de ella.

La selección de los participantes fue intencionada; en la medida en que se tuvieron en cuenta aquellas personas que asumieran interés por participar del proceso, entre ellos, los profesores con mayor tiempo dentro del grupo, algunos coordinadores, y estudiantes que tuvieran disposición para desarrollar la técnica interactiva. De esta forma se contó con las experiencias de aproximadamente treinta personas para el desarrollo de la sistematización.

Momentos de la sistematización

El proceso metodológico de las sistematizaciones es propio y único de cada sistematización desarrollada y de los objetivos e intencionalidades que esta tenga, sin embargo, en tanto proceso de investigación, se podrían referenciar algunos momentos comunes que buscan describir, problematizar, interpretar y comprender las prácticas sociales, para proponer acciones y llevarlas a cabo (Ruiz, L. 2001, p. 6).

La sistematización del grupo Aequus se realizó específicamente de acuerdo a los siguientes momentos: *reconstrucción de la experiencia, análisis e interpretación de la experiencia y socialización de los hallazgos y aprendizajes*. Contando con sus respectivas técnicas e instrumentos y teniendo finalmente unas descripciones y aprendizajes de cada momento.

Reconstrucción de la experiencia

Se constituye como el punto de partida para comprender cómo abordar el conocimiento y las experiencias con base en los aprendizajes y saberes generados por los participantes de Aequus. Dicha reconstrucción de la experiencia nos permite obtener información, a través de un proceso de consulta inicial, además de acercarse a las experiencias, las intencionalidades y los aprendizajes de cada uno.

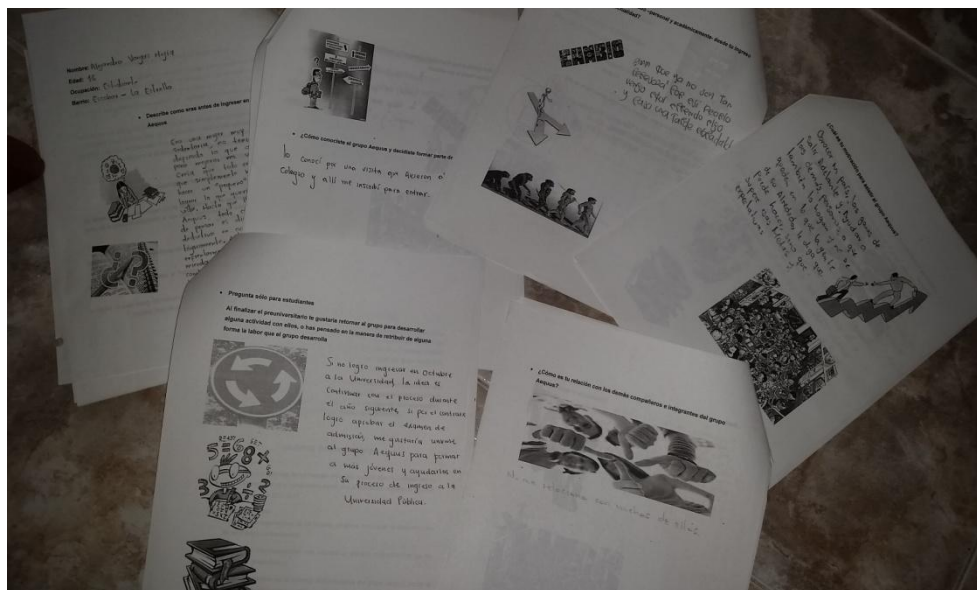
En este primer momento, a partir de un abordaje contextual, revisión documental, realización de técnicas de generación de información como entrevistas individuales semiestructuradas, cartillas y siembra simbólica, se logra la narración de las experiencias de cada uno de los actores dentro de la práctica socioeducativa desarrollada por el grupo Aequus. Teniendo en cuenta, características sociales y contextuales, previas a la experiencia, y los testimonios que permitieron identificar las vivencias, intencionalidades, motivaciones e intereses de cada uno.

Para la reconstrucción de la experiencia se entrevistaron ocho personas, entre coordinadores y profesores, que cumplen una función importante para el funcionamiento del grupo; estas posibilitaron conocer las diferentes percepciones y opiniones de los sujetos frente a sus vivencias en la práctica socioeducativa.

La aplicación de la línea del tiempo contó con la participación de los coordinadores del grupo y tuvo como objetivo reconstruir y ubicar los momentos y hechos más relevantes de Aequus, de manera cronológica, posibilitando la visualización y reconocimiento de la relación temporal entre dichos eventos y el funcionamiento del grupo. Para la realización de ésta, se construyeron unas preguntas orientadoras acompañadas de imágenes que complementaron la narración de los participantes.

Para reconocer las experiencias de los estudiantes se construyeron cartillas con preguntas claves donde los participantes realizaron su narración de manera libre con respecto al proceso vivido dentro del grupo. En esta técnica participaron 19 jóvenes, estudiantes regulares del preuniversitario y que asisten a otras actividades del grupo.

Foto 1. Técnica Cartillas Grupo Aequus



La técnica de la siembra simbólica tuvo como objetivo reconocer las intencionalidades, aportes, aprendizajes y cambios –personales y académicos- de

los jóvenes desde que pertenecen al grupo; para su desarrollo se contó con la participación de coordinadores y profesores, los cuales a partir de preguntas orientadoras construyeron con hojas, cartulinas y colores una planta que les permitiera expresar su compromiso frente al grupo y cómo lo proyectan a otros jóvenes.

Foto 2. Técnica Siembra Simbólica Grupo Aequus



Análisis e interpretación de la experiencia

Uno de los mayores desafíos en la práctica de sistematización es ir más allá de la reconstrucción meramente descriptiva o narrativa de las experiencias para alcanzar una lectura interpretativa que aporte una reflexión de la misma. En este sentido, el propósito de este momento en la sistematización es recrear una profunda lectura holística acerca de todos los aprendizajes en el momento de la reconstrucción; además de analizar dicha información teniendo como base los objetivos mismos de

la sistematización, los testimonios de los actores, la postura de las investigadoras y la relación con diferentes teorías y autores que abordan las mismas temáticas. Es decir, relacionar y poner a conversar diferentes voces que den cuenta de la importancia del proceso vivido y a su vez, complementen o pongan en discusión la relación entre teoría y práctica.

Este momento de la sistematización inició por la codificación de la información obtenida en las técnicas interactivas, mencionadas anteriormente, y su respectiva clasificación en cuadros que permitieron el ordenamiento, visualización e interpretación de ésta, posteriormente se construyeron matrices de análisis que integraron holísticamente las experiencias y los componentes de la práctica socioeducativa, en relación con el tiempo, el contexto y por supuesto, los sujetos. Dichos cuadros y matrices se construyeron de acuerdo a las categorías de análisis, temporalidad, experiencias, intencionalidades y compromiso social.

El análisis de la información posibilitó tener una visión integral y sistémica de las experiencias de los sujetos dentro de la práctica socioeducativa y de los componentes de esta, facilitando entenderla para generar posteriormente una reflexión de manera conjunta desde cada uno de los ejes de la sistematización, identificando los principales factores que la componen.

Socialización de los hallazgos y aprendizajes

Como un compromiso ético con el proceso de sistematización y con el grupo Aequus, se plantea este tercer momento, ya que es importante dar cuenta de los hallazgos y reflexiones generadas durante la sistematización; reconociendo la labor que realiza el grupo y generando recomendaciones que permitan potenciar y

fortalecer su práctica socioeducativa, desarrollada con los jóvenes del municipio de Itagüí.

Es así como este tercer momento pretende dar cuenta de los resultados obtenidos en la sistematización, la socialización se convierte entonces en un ejercicio fundamental en el marco de la investigación, ya que a través de ésta el conocimiento generado es compartido; no sólo con los integrantes del grupo Aequus, sino con la comunidad académica en donde se evidencie el proceso para reconocer y valorar este tipo de prácticas socioeducativas que se están llevando a cabo en la ciudad.

La socialización se hizo por medio de un foro y se tuvo como resultado final un documento institucional que sirve de apoyo al grupo para continuar con su práctica socioeducativa. Igualmente se presentó, a partir de los lineamientos académicos, un informe escrito al Departamento de Trabajo Social para optar al título de Trabajadoras Sociales.

CAPITULO II: APROXIMACIÓN CONTEXTUAL

“El hombre es hombre, y el mundo es mundo. En la medida en que ambos se encuentran en una relación permanente, el hombre transformando al mundo sufre los efectos de su propia transformación” Paulo Freire

El contexto colombiano ha estado marcado históricamente por diferentes formas de desigualdad y exclusión, una de estas es la falta de oportunidades educativas para niños, niñas y jóvenes del país, trayendo como consecuencia el ingreso de estos a grupos armados ilegales, consumo de sustancias psicoactivas, prostitución o trabajo infantil y juvenil.

La educación en el departamento [de Antioquia] es regular y el factor de principal incidencia es el conflicto armado, que a la vez causa desempleo y desplazamiento; una educación de calidad es la que forma para la no violencia, la convivencia y la tolerancia (El colombiano, 2007, 21 de agosto).

Las problemáticas mencionadas anteriormente no son ajenas al municipio donde nace el grupo Aequis, por el contrario condicionan el accionar y desarrollo de este. Es así como se inicia por el reconocimiento del municipio de Itagüí, el cual se encuentra ubicado al sur del Valle de Aburrá y es considerado el municipio más industrializado del país, ya que desde los años 50's se asentaron varias industrias textiles, químicas y metalúrgicas en él, gracias a la

[...] destinación que se le dio al Municipio como territorio de uso industrial, desde el Plan Piloto de Desarrollo de Medellín de 1950 y, con la promulgación del

Decreto 58 de 1957 de exención de impuestos de Industria y Comercio y de mercancía extranjera, que además aboga por el plan de vivienda obrera y de contratación del 15% del personal de las industrias, en habitantes del Municipio (López de Mesa, 2000, p. 76).

Lo anterior aceleró la migración de personas, principalmente del suroeste antioqueño, que encontraban en la venta de su mano de obra la oportunidad para abandonar sus municipios de origen, afectados por la violencia política del país generando invasiones, viviendas improvisadas en zonas de alto riesgo y hacinamiento.

El grupo Aequus surge en dicho municipio, condicionado por las situaciones específicas del sector a nivel social y educativo. Nace específicamente en el barrio San Francisco, que es uno de los barrios más conocidos del país -según el periódico el Mundo (2012, 29 de febrero)- pues alberga la cárcel de máxima seguridad, construida en el año de 1994. Esta cárcel es la primera en su modalidad y hace parte de un proyecto para modernizar la infraestructura carcelaria del país.

Habían pasado más de 50 años sin que nadie le metiera realmente la mano a las prisiones del país. Las cárceles operaban en casonas vetustas, con presupuestos irrisorios que a duras penas cubrían los gastos de funcionamiento, y donde el rubro de la inversión en construcción era prácticamente inexistente. Los sistemas de seguridad se reducían a un guardia con bolillo y barrotes en las ventanas (Semana, 14 de marzo, 1994).

Sistema que se hizo obsoleto, luego de una década de lucha infructuosa y sangrienta contra el narcotráfico y que arroja como resultado la decisión por parte del Gobierno de implementar una política de sometimiento de los traficantes de droga: la cárcel (Semana, 14 de marzo, 1994).

Desde el anuncio de la construcción de la cárcel de máxima seguridad en el barrio San Francisco del municipio de Itagüí, se generó conmoción en los habitantes del sector, los cuales expresaban que

Nadie, puede dormir tranquilo. Nuestras casas son invendibles, nadie se va a arriesgar a vivir al pie de una cárcel donde hay hombres con tantos enemigos. Cada día despertamos dándole gracias a Dios porque amanecemos, pues siempre pensamos que van a tirar una bomba por el aire. Casi vivimos esperando a que lleguen enemigos en cualquier momento, ya sea por tierra o por aire, y los más perjudicados seamos nosotros (El tiempo, 1993, 24 de diciembre).

Actualmente la situación no es diferente, la cárcel

Es un asunto sensible del barrio [...] que acarreó un costo social importante, pues denuncian que alrededor de [esta] se incrementó la prostitución y el tráfico de drogas, entre otras problemáticas. A lo anterior se suman las fronteras invisibles de la carrera 70, el limitado espacio en las vías que facilitan embotellamientos y las pocas vías de acceso al barrio (El mundo, 2012, 29 de febrero).

La situación de albergar una cárcel de máxima seguridad en el barrio, se agudiza al encontrarse ubicada al lado de la Institución Educativa Concejo Municipal de Itagüí, institución que nace en el año 1970, pero que encuentra su sede en el barrio San Francisco desde 1980 y a la cual asisten la mayoría de niños y jóvenes de la comunidad; dada su fusión con la Escuela San Francisco y el Liceo Nocturno Luís Eduardo Valencia García, mediante la Resolución No. 16082, del 25 de noviembre de 2002 (Institución Educativa Consejo Municipal de Itagüí, 2015, p. 2).

La cercanía existente entre la institución educativa y la cárcel de máxima seguridad, ha generado en muchos casos el pago a estudiantes para traspaso de objetos e información entre presos y otras personas, y así mismo la constante presencia de fuerza pública e incluso que niños y jóvenes presencien persecuciones por fugas de la cárcel.

La mirada que debe extenderse sobre el Concejo de Itagüí y su contexto social no puede entenderse por sí sola, sino por el contrario en relación con sus aledaños, pues podríamos generalizar la problemática de su violencia a los problemas comunes de la violencia en los colegios y sus nexos con la delincuencia urbana, sin embargo la presencia de la cárcel ha generado una cotidianidad distinta en la vida de los estudiantes de esta institución. Presenciar todo tipo de acciones relacionadas a la presencia de la cárcel de máxima seguridad, ha creado un contexto susceptible y que necesita ser analizado para entender la razón de ser de un grupo como Aequus y el papel que estos juegan en los sectores donde desarrollan su práctica socioeducativa.

Según Carlos, el coordinador general del grupo, este contexto social y educativo en el que crecieron, condicionó de alguna forma la vida de quienes estudiaron y estudian en dicho colegio:

“El barrio de nosotros es donde se encuentra la cárcel de máxima seguridad de Itagüí y el colegio donde yo estudié toda mi primaria y bachillerato es el Concejo de Itagüí, esta lo separa de la cárcel una malla pues por así decirlo, entonces nosotros siempre crecimos en un ambiente educativo muy militarizado por así llamarlo, nos tocó hacer presencia muchas veces del ejército, de la policía nacional porque se iba a fugar alguien [...] uno reflexionaba sobre lo que pasaba en el barrio y tenía mucho que ver con las lógicas que se manejaban en la cárcel, en el sentido de que cuando todos estos jefes paramilitares llegaron allá, el barrio

completamente lo cooptaron por así llamarlo y empezaron a disputarse frente al tema del territorio, frente al tema de las plazas, frente al tema de las comunicaciones y el colegio era un puente para facilitarles un poco el dominio del territorio y la población [...] por el crecer en un contexto escolar por así decirlo, muy militarizado, mi colegio empezó a ser estigmatizado a nivel municipal” (Entrevista N° 2, 21 de marzo 2014, p.1).

No sólo la existencia de la cárcel, evidencia un contexto violento, sino que otros testimonios, dan cuenta de diferentes intereses que se contraponen en la disputa por el control del territorio.

“Toda la vida he sido del barrio, por razones pues ajenas en el 2011 tuve que irme del barrio porque desde antes de entrar al grupo Aequus yo hacía parte también de grupos así juveniles, pues de ese tipo de movimientos y yo tuve que irme del barrio [...] y volví porque ya podía volver, ya el riesgo que tenía en el barrio ya había sido borrado, también entre ellos mismos se eliminan, pero bueno” (Entrevista N° 6, 20 de junio 2014, p.1).

Las bandas y mafias que funcionan en el área metropolitana, no tienen como objetivo hacerse o llamarse dueños de un barrio o comuna, no les interesa el territorio per se, ni les importa si dominan un lugar. Lo que realmente les interesa son las rentas, el dominio de las transacciones, no de las cuadras, ni de las personas, sino de sus intercambios económicos (Preciado, s.f. p. 4).

“Hay un momento en que los actores insurgentes que se unen en el barrio, empezaron a decir que porcentaje les tocaba [de una plata que se estaba recogiendo para unos módulos y fotocopias] entonces me pareció algo muy fuerte, ese es un problema que vi porque hay muchos cursos que necesitan implementos y como nosotros no tenemos recursos ni patrocinio del Estado, pues

no se puede pedir dinero porque ya van a haber otras personas, entonces hay como un encuentro de fuerzas y eso da frustración” (Entrevista N° 5, 17 de junio 2014, p.5).

La ubicación de estas bandas se da en contextos donde es más permisiva la extorsión, principalmente a comerciantes y transportadores, pero que se extiende hasta los habitantes del sector; logrando obtener así una renta constante para su financiamiento (Preciado, s.f. p. 5).

Si bien estas dinámicas condicionan las formas de vida de los habitantes del barrio San Francisco, también existen intereses y propuestas que se piensa la comunidad desde lo colectivo y lo educativo, para brindar nuevas y diferentes oportunidades que posibiliten la calidad de vida de esta.

El grupo Aequus surge entonces con la iniciativa de un grupo de jóvenes del barrio que como afectados directos de las problemáticas del sector y actuales estudiantes de diferentes universidades públicas de la ciudad de Medellín, deciden conformar un preuniversitario en el año 2011, denominado ‘Pre-universitario San Francisco’, con el fin de brindar apoyo a jóvenes que han terminado sus estudios secundarios y desean ingresar a la educación superior, pero que no cuentan con los recursos suficientes para preparar el examen de admisión exigido en las universidades públicas; además con el objetivo de generar sentido de pertenencia en el barrio y un desarrollo local que contrarreste los efectos de la violencia, a través de la educación, el medio ambiente, el arte y la cultura.

Es importante reconocer que un análisis adicional podría sugerir que aquellos jóvenes que escapan de ‘los ruidos’ que reciben desde su contexto inmediato y que cuentan con la posibilidad de acceder a la universidad, son los que finalmente dan

los primeros aportes para la construcción de otra opción al interior de su barrio. Esto reafirma la importancia de la educación, desde prácticas socioeducativas como la desarrollada por el grupo Aequus, donde se dan espacios de participación y construcción comunitaria, en pro de generar mejores condiciones para los habitantes de esta.

CAPÍTULO III: UNA PRÁCTICA SOCIOEDUCATIVA LEÍDA INTEGRALMENTE

*Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas
pequeñas pueden cambiar el mundo.
Eduardo Galeano*

Hablar de la reconstrucción en un proceso de sistematización de experiencias, hace referencia a pensar la práctica que está siendo desarrollada por un grupo de actores para generar apropiación, conocimiento y reflexión, poniendo en orden cronológico el acontecer de dicha práctica, permitiendo comprender cómo se dio, por qué se dio y cómo a través de esta se han generado transformaciones en las comunidades.

Dicha reconstrucción de la práctica socioeducativa en el proceso de sistematización se da a través de un relato que de forma cronológica permite exponer la voz de los actores visibilizando las experiencias personales y colectivas que llevaron a la conformación del grupo Aequus. Esta reconstrucción se encuentra articulada con los componentes de la práctica y fue fundamentada a partir de la narración de coordinadores, profesores en las entrevistas semiestructuradas, además de la información generada en la técnica interactiva de la línea del tiempo en donde se hizo un recorrido del grupo desde su nacimiento hasta su consolidación y actualidad.

El conocimiento al servicio del barrio

La Constitución Política de Colombia de 1991 proclama en su artículo 67 que “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura”.

A nivel departamental, la educación ocupa actualmente un lugar relevante, pues durante el período de gobierno 2012-2015 “Antioquia La Más Educada”, se hace énfasis en promover escenarios que faciliten el acceso a la educación superior en los municipios y así fortalecer el crecimiento y desarrollo en cada una de las subregiones del departamento.

Para lograr esto dentro de la línea estratégica 2 del Plan de Desarrollo Departamental (2012), se encuentran inscritos temas relacionados con educación manifestando el interés por “garantizar el derecho a la educación a través del fortalecimiento y defensa de una educación pública de calidad, que permita la generación de oportunidades para mejorar las condiciones de vida de los antioqueños, a través del fomento del deporte, la cultura, la ciencia, la tecnología, la innovación y el emprendimiento, y le apuesta a la formación del talento humano” (p.1).

En cuanto a educación superior, esta se encuentra reglamentada a nivel nacional por la Ley 30 de 1992, la cual define el carácter y la autonomía de las Instituciones de Educación Superior. Esta ley expresa en su Artículo 1° que “la Educación Superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional”.

Desde el departamento, (específicamente en el Plan de Desarrollo departamental), se logró evidenciar la falta de oportunidades que han tenido los jóvenes de las subregiones para continuar un proceso formativo luego de finalizar la media académica, planteando que el 80% de la población que accede a la educación superior se encuentra ubicada en el Valle de Aburrá.

En el municipio de Itagüí, durante el período de gobierno 2011-2015, se propone “garantizar un modelo educativo en condiciones de calidad, con sentido de equidad y pertinencia, mediante la definición y aplicación de estrategias que permitan el acceso y la permanencia con enfoque poblacional, de género, generación, diferencial e incluyente” (p. 46)

Específicamente para el tema de educación superior, no se presentan propuestas claras, incluso es abordado de una forma general, donde se habla del aumento que se tendrá en cobertura educativa, con el asentamiento de la universidad pública en el municipio.

A pesar de los esfuerzos que se han venido adelantando desde las anteriores instituciones, no se puede desconocer que aún queda mucho trabajo por realizar en cuanto a las oportunidades que tienen los jóvenes para acceder a la educación superior. Por un lado la fuerte crisis de financiamiento a las instituciones de educación superior (Ley 30 de 1992), y por otro lado, la demanda que actualmente tienen las instituciones públicas.

El contexto anterior, es presentado con el fin de visibilizar el panorama que se vive frente al tema de educación superior, panorama que da paso a iniciativas como las del grupo Aequus, que buscan favorecer las condiciones de aprendizaje para los jóvenes que no cuentan con recursos suficientes para prepararse para los exámenes de admisión de las universidades públicas; que permitan el crecimiento de las comunidades a partir de la integración de sus jóvenes en procesos de formación académica que los lleven a transformar sus realidades.

Para el caso de esta sistematización, la realidad del barrio San Francisco, se ha visto marcada por problemáticas sociales asociadas al establecimiento de la cárcel

de máxima seguridad en este sector, dichas problemáticas llevaron al cuestionamiento y reflexión de algunos jóvenes sobre cómo actuar para contribuir a una solución; es así que tras pertenecer a la educación superior pública, dos jóvenes, cada uno de forma independiente, deciden prestar el servicio de enseñar de forma gratuita a otros jóvenes del barrio, en áreas de español, literatura, comprensión lectora, matemáticas y física; para facilitar su desempeño académico y a su vez como preparación para los exámenes de admisión de las universidades públicas de la ciudad.

“Cuando nosotros salimos del colegio no tuvimos un preuniversitario, incluso no nos daban los pines como ahora, sino que a nosotros nos dijeron ‘a bueno mire preséntese a la universidad’; la familia me ayudó, mire le damos el pin, preséntese y yo me presenté. Pero yo no sabía cómo era eso, no sabía que era de dos partes, que era de comprensión lectora y razonamiento lógico, yo me presente a la Nacional y me fue muy mal también, yo pienso que con la educación con la que uno sale del colegio no es suficiente como para uno presentarse a la universidad” (Entrevista N° 1, 21 de marzo 2014, p.1).

Frente a esto, desde el Plan de Desarrollo departamental 2012-2015 “Antioquia La Más Educada”, se plantea que actualmente en el departamento un 6.25% de las instituciones educativas oficiales, se encuentran en nivel inferior y un 33.33% en nivel bajo, mientras que solo el 2.86% alcanza el nivel superior; según clasificación realizada por pruebas saber 11° del año 2011 (2012, p.5).

No solo, las instituciones educativas de secundaria se encuentran en difíciles condiciones para preparar a los jóvenes para la educación superior, sino que se evidencia que la educación superior en Colombia, ha estado marcada y condicionada por dos vías distintas, por un lado, están las instituciones privadas a las cuales es difícil acceder, sino se tiene cierta cantidad de dinero semestral, no

solo para costear el semestre académico, sino la vida y presión social que se maneja en dichas instituciones; y por otro lado, están las instituciones de educación superior públicas, para el caso de Antioquia; la Universidad Nacional y la Universidad de Antioquia, en las cuales es requisito presentar un examen de admisión en donde solo unos cuantos de las miles de personas que se presentan pasan a las diferentes carreras. Como se puede observar, el panorama es desalentador frente al tema de educación superior en Antioquia específicamente, por lo cual las acciones que se emprendan para mejorar la situación son supremamente valiosas e importantes.

Es así como Carlos, coordinador general del grupo y Yeyson, coordinador del preuniversitario, quienes compartían su percepción sobre las escasas herramientas que se reciben en las instituciones de educación superior para presentar los exámenes de admisión en las universidades públicas; se preguntaban constantemente qué estaban haciendo ellos por su barrio y cómo le podían aportar a los jóvenes que no han recibido dichas herramientas y que además no cuentan con los recursos económicos para ingresar a una universidad privada. De esta forma deciden articular las clases que cada uno ha estado dando de manera particular, dotándose de formas organizativas que posibiliten la participación comunitaria y la construcción de saberes desde la educación popular, ante un orden que los ha excluido; coincidiendo en que lo más importante es que la comunidad se sienta parte de estos espacios, que llevan al inicio de una práctica socioeducativa que según ellos tiene como intención que los jóvenes de la comunidad se piensen, sean coherentes con su proyecto de vida y puedan contribuir de alguna forma al crecimiento del barrio.

Construyendo un sueño

Inquietudes como ¿qué le estamos aportando a nuestro barrio, a los niños, a los jóvenes, a la gente? llevaron a que en junio del 2011 estos jóvenes junto con un nuevo integrante iniciaran un preuniversitario que tuviera como fin brindar las herramientas necesarias a los demás jóvenes para acceder a la educación superior pública; viendo en ésta una alternativa diferente a la violencia, la prostitución, el consumo de sustancias psicoactivas y la delincuencia, que ya habían llevado a la muerte a jóvenes del sector.

“Cuando en realidad tomamos la decisión de hacerlo, fue una vez que vi a dos adolescentes del barrio, pues que yo los vi crecer desde pequeñitos, y ellos se convirtieron en ‘campaneros’ de las bandas criminales -de los que les avisaban cuando llegaba la policía, se les dice campaneros vulgarmente- y los dos estaban en una esquina discutiendo porque no tenían \$500 para comprarse una galleta y entonces eso a mí me marcó y yo ¡hijueputa ome!; o sea de ver como por ejemplo dos personas jóvenes, llenas de vida, llenas de sueños, de ilusiones y ya por así decirlo ya con la tumba¹ encima; porque el proceso que ellos tenían ahí era precisamente para que fueran funcionales a algo que estaba en el momento y cuando ya no fueran funcionales pues lo más obvio era que ya no estuvieran, que fue lo que ocurrió meses después” (Entrevista N° 2, 21 de marzo 2014, p. 3).

Surge entonces el preuniversitario San Francisco con tres profesores y diez inscritos, estos últimos, convocados a través de avisos parroquiales y convocatorias impresas; en el semestre 2010/1 sólo logra ingresar una persona a la Universidad de Antioquia.

¹ Expresión utilizada para referirse a la policía.

Para el primer semestre del 2012 el preuniversitario se va consolidando con nuevas personas que deciden voluntariamente formar parte de él, además se forma un grupo de inglés -por iniciativa de Yeyson- con la intención de vincular nuevos grupos poblacionales a estos espacios de aprendizaje.

Posteriormente, gracias a que ya no funcionaban sólo como un preuniversitario y como una forma de reivindicar el asesinato de uno de los compañeros de ellos – ocurrido el 8 de agosto de 2012- deciden organizarse como grupo, asumiéndose como un conjunto de personas que comparten un objetivo común, de esta forma se autodenominan el 12 de agosto de 2012 como Grupo Aequus, que significa *equidad* en latín.

“Ya no tenemos un pre u, el pre u es como la madre de estos otros procesos, pero cómo los unificamos en un mismo colectivo educativo -que era la idea- un colectivo educativo, un grupo comunitario a través de educación comunitaria y nos sentamos una vez y buscamos que Aequus en latín significa equidad y nosotros tenemos grandes intenciones de generar a través de todos estos procesos educativos mayor equidad social” (Entrevista N° 2, 21 de marzo 2014, p.4).

Aequus logra consolidarse basándose, según ellos en un modelo de educación contextualizada y propia para la realidad de su barrio. Además continúan integrándose nuevos voluntarios e ideas para conformar otros grupos educativos.

Como se visualiza, lo que al principio parecía una utopía empieza a tomar forma y acciones concretas. Al respecto Felipe Aguado asegura en su texto ‘Realidad y utopía’ que “ninguno de nuestros progresos, de nuestras utopías logradas lo han sido gratuitamente. Los progresos de todo presente suelen ser utopías

“irrealizables” de su pasado por las que se luchó. La utopía es realizable si nos proponemos alcanzarla” (p. 4).

Y por supuesto este ‘alcanzarlas’ solo se logra con esfuerzo, dedicación y acción, tres elementos que fueron desarrollando a lo largo del tiempo en el grupo Aequus y que ahora lo convierten en una de las alternativas de preuniversitario, esparcimiento y conocimiento, ya no del barrio únicamente, sino de varios municipios aledaños.

Integrando saberes en la comunidad

“Decir que los hombres son personas y como personas son libres y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa”

Paulo Freire



El grupo Aequus tiene entonces como objetivo principal la formación académica de jóvenes de escasos recursos, para acceder a la educación superior pública, además de desarrollar procesos en áreas de corte artístico-culturales; como posibilidad para promover en los jóvenes, un pensamiento reflexivo y crítico con respecto a su vida personal y su contexto, generando de esta forma opciones de vida diferentes a la violencia y fortaleciendo la construcción de sujetos que busquen transformaciones a nivel personal, académico y social.

“Nos sentimos felices viendo que el otro tiene cosas que yo también puedo tener y vemos que no por desigualdades que se presentan en la sociedad van a haber personas que van a tener que incurrir a otros medios para una subsistencia [...] si nosotros tenemos algo que se nos ha otorgado como lo es la educación, que para mí es el [beneficio] más importante que se nos ha otorgado con los

presupuestos sociales [que no lo da el Estado sino con el pago de impuestos de los ciudadanos]. Nosotros tenemos el compromiso de devolver eso a las personas y lograr estabilizar en cierto punto la barrera del conocimiento que crea como una diferencia de clases y problemáticas” (Entrevista N° 5, 17 de marzo 2014, p. 6).

Bajo esta premisa de compromiso es que inicia el grupo Aequus, ellos se asumen como jóvenes que pueden aportar algo a la transformación de su barrio llevando a cabo procesos que permiten la vinculación e integración de la comunidad, a espacios deportivos, culturales y académicos, que invitan a la reflexión de las dinámicas barriales y a la creación de lazos entre los participantes.

Para mediados de 2012, con la intención de fortalecer el programa de inglés y de que éste brindara realmente los elementos necesarios para una buena aprehensión del idioma, ingresa al grupo Stivens, un estudiante de licenciatura en lenguas extranjeras de la Universidad de Antioquia que asume de forma inmediata el rol de coordinador del programa, renovando este espacio con nuevos aportes e ideas, fundamentados desde el conocimiento teórico y no únicamente desde la emoción, como se venía haciendo.

A la par del programa de inglés, surge la idea de conformar un programa ambiental, pero que no toma forma hasta principios de 2013 con el ingreso de Leiman, estudiante de ingeniería sanitaria de la Universidad de Antioquia y posteriormente de Oscar, líder ambiental del sector; se realizan convocatorias a los estudiantes del Colegio el Concejo de Itagüí, de los cuales ingresan dieciocho, que realizaban su técnica en medio ambiente. Además se inician programas de literatura y música que actualmente se encuentran inactivos por falta de profesores.

A mitad del año 2013 luego de varias reuniones y llegar a un consenso grupal, se decide que Carlos, coordinador del preuniversitario, asuma la coordinación del grupo; dado que Cristian -quien la venía asumiendo hasta ese momento-, tenía responsabilidades laborales y familiares que le impedían su continuación, de esta forma Yeyson pasa a ser el coordinador del preuniversitario. Con la nueva coordinación también llegan nuevas apuestas como trabajos de mayor calidad, fortalecimiento de los procesos educativos y claridad en las funciones asignadas.

Comienza en este punto un trabajo en equipo de parte de todos los integrantes del grupo Aequus que hace que día a día existan ciertas particularidades en los grupos de trabajo, pero que a su vez, tengan una meta y objetivo común que los convoca a hacer parte del grupo, al planear, asistir, vincularse, reflexionar y actuar en pro de éste.

Si bien el tema de trabajo en equipo en la actualidad esta gastado por diferentes autores que lo desarrollan, para el caso de ciertos grupos los conceptos y definiciones no se acomodan a la perfección, ya que pueden funcionar muy bien un día y al día siguiente tener ciertas dificultades entre ellos, así lo expresan algunos miembros del grupo Aequus. Por ello la definición más adecuada para el trabajo que realizan es que el trabajo en equipo parte de un grupo de individuos que trabajan juntos para mejorar un proceso o algo en particular. Gracias al conocimiento, a la experiencia que posee cada miembro, ya que se pueden lograr verdaderas mejoras trabajando en colaboración, más que individualmente.

Un grupo joven, para jóvenes

“Solo educadores autoritarios niegan la solidaridad entre el acto de educar y el acto de ser educados por los educandos”.

Paulo Freire.

Es importante reconocer que todos los miembros del grupo se ubican dentro de un mismo rango de edad, entre los 17 y 25 años; respecto a esto, una de las profesoras alude a que es mucho más fácil aprender cuando se tiene afinidad con la persona que enseña y encontrar afinidad se hace más sencillo si las personas tienen edades similares, porque pueden compartir gustos, temas y perspectivas del mundo.

“Para un joven siempre es más complicado recibir clases de una persona que le lleva muchos más años y mucha más experiencia porque no se van a comunicar de la misma manera” (Entrevista N° 8, 05 de mayo 2015, p. 2).

“Uno como joven aprende mucho más fácil cuando alguien que esta parejo en edad es el que le explica, porque pues uno sabe cuáles son las necesidades del otro” (Entrevista N° 8, 05 de mayo 2015, p. 2).

Respecto a esto, la Community – based Innovations to Reduce Child Labor through Education (CIRCLE), una organización internacional que trabaja en pro de niñas y niños en situación de vulnerabilidad, plantea que:

La educación entre pares ocurre cuando los niños, los jóvenes o los adultos educan a otros de edad, antecedentes, cultura o estatus social similares, incluso aquellos de grupos sociales en desventaja. El enfoque puede tomar formas diversas, pero en muchos casos implica ofrecer apoyo académico, aumentar las destrezas de comunicación e interpersonales o la orientación. En otros casos, puede involucrar la creación de conciencia. El enfoque se basa en la premisa de

que la gente, especialmente la juventud, serán más propensos a escuchar y responder a la información cuando viene de sus pares” (CIRCLE, s.f., p. 152)

Dichos pares que para el caso del grupo Aequus serán entendidos como jóvenes, los cuales según la reseña de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) son el conjunto de la población de entre 15 y 24 años de edad, es decir, un 18% del total de la población mundial (ONU, 2013).

En este sentido, es razonable que una primera aproximación al término de juventud suponga necesariamente la edad, por su parte María Eugenia Villa (2001) define la juventud como:

Un fenómeno sociológico, que en consecuencia hay que entender desde la órbita de la reflexión sobre lo social humano y del devenir histórico. En este terreno se puede afirmar que cuando se hace referencia a la juventud, se alude a una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferentes maneras, según la época histórica y la sociedad específicamente analizada en cada época (Villa, 2001, p.149).

Para el caso de esta sistematización, los integrantes del grupo Aequus han sido entendidos como jóvenes, no por su edad cronológica sino por una condición individual que los hace ver y pensar el mundo de una manera diferente, donde son capaces de flexibilizarse ante las condiciones, con creatividad, con sensibilidad y deseos de cambiar, tanto su realidad como la de otros jóvenes en condiciones similares; quienes en el proceso se constituyen en actores sociales que transforman su realidad en forma organizada, desde el conocimiento, con objetivos políticos *“necesarios para la construcción de una sociedad nueva que responda a los intereses y aspiraciones de los sectores populares”* (Ghiso & Mondragon, 2010, p. 54).

Hablar hoy del concepto de juventud abarca a su vez algunos condicionantes sociales, culturales y económicos de acuerdo al sector en donde éstos se desenvuelvan; por ejemplo si se acentúa el concepto desde contextos con determinados fenómenos sociales como pobreza, abandono estatal y violencia, se genera estigmatización, empujando a las comunidades hacia formas extremas de supervivencia en las que los jóvenes son vistos como protagonistas en hechos que sugieren su vinculación cotidiana con actividades delictivas (León & Calvo, 2004). Esto ha invisibilizado procesos que la población juvenil ha venido desarrollando en contravía a dichos imaginarios, y que como la práctica socioeducativa del grupo Aequus propenden y luchan por la promulgación de la vida, la paz y una apuesta social y política diferente.

Estrategias metodológicas

Las estrategias metodológicas se constituyen como la forma de enseñanza, las herramientas e instrumentos utilizados a la hora de transmitir algo; permiten identificar principios, criterios y procedimientos que configuran la forma de actuar en relación con la programación, implementación y evaluación del proceso de enseñanza aprendizaje.

Si bien el grupo Aequus, surge como una posibilidad para brindar un espacio de formación académica para los jóvenes del barrio San Francisco, desde la cual ellos participen activamente y asuman un papel protagónico en su proceso de aprendizaje y la realidad de su barrio; se hace importante reconocer cómo desde Aequus, se logra esta formación académica. Según Munévar la formación es *“un proceso educativo que le permite al hombre pasar de su estado de libre expresión de la naturaleza hacia una búsqueda de un ideal”* (Munévar y otros, 2001, p. 258).

Por su parte Mario Díaz, (1998, p.51) dice que la formación se refiere al proceso de generación y desarrollo de competencias especializadas, además de la introducción de un sujeto –estudiante- a conductas, prácticas y procedimientos que intentan producir un orden interno. La formación es resultado de la experiencia, ya que es el sujeto el que hace experiencia de algo, pero sobretodo de su propia transformación, es decir que, el sujeto de la experiencia, es el mismo de la formación (Larrosa, 2007).

De acuerdo a lo anterior, puede decirse que la formación académica será entendida como los procesos a partir de los cuales, los sujetos pueden aprender conocimientos desde la enseñanza y adquirir saberes desde la experiencia; que les posibiliten crecer personal y colectivamente.

Para lograr dicha formación académica, los jóvenes del grupo Aequus han desarrollado diferentes formas organizativas, dentro de su práctica socioeducativa, estas son: coordinaciones, gestión de recursos, planeación de actividades, búsqueda de contactos y construcción de redes de apoyo; las cuales se han adoptado para definir y asignar funciones, reconocer disponibilidad de tiempo por parte de sus integrantes y generar orden. Esto con el fin de construir como grupo una propuesta de educación propia, enfocada en las necesidades de los habitantes del barrio San Francisco de Itagüí e integrantes del grupo Aequus.

“Nosotros somos un proceso que estamos es en aprendizaje, nosotros no nos la sabemos todas, nosotros no sabemos nada de pedagogía, nosotros hemos construido un tipo de pedagogía -que es diferente-, pero nosotros aaa que coger un curriculum y... No, nosotros vamos a empezar por así decirlo, desde cero, pero con las cosas de nosotros, no queremos nada ni de instruimos, ni de formarte, ni del colegio, ni de la universidad” (Entrevista N° 2, 21 de marzo 2014, p. 8).

Es así como en esta construcción de una identidad propia el grupo articula una serie de programas, dirigidos a diferentes sectores de la comunidad, estos son:

- **Preuniversitario:**

Foto 3. Preuniversitario Grupo Aequus



Imagen tomada de grupo en facebook: Aequus

Este es el programa de Aequus que más jóvenes convoca, dado que es allí donde nace el grupo y dónde se dan las herramientas para el cumplimiento del objetivo principal de este, generar oportunidades que faciliten el acceso a la educación superior de los jóvenes del barrio. Según esto, el preuniversitario va dirigido a jóvenes que aún se encuentran cursando grado once y que aspiran continuar su formación profesional y además a otros que aunque hace meses o años finalizaron el bachillerato no han conseguido aprobar el examen de admisión para ingresar a la universidad pública.

Allí se tratan temas pertinentes para los exámenes de admisión de la Universidad de Antioquia y la Universidad Nacional, a partir de módulos construidos por

coordinadores y profesores del grupo Aequus. Estos últimos son los encargados de preparar y dictar las clases, en su gran mayoría son jóvenes que han retornado al grupo, para compartir con otros jóvenes lo que ellos han recibido y que les ha permitido hacer parte en este momento de alguna de las Instituciones de Educación Superior pública en la ciudad.

Dichos módulos fueron contruidos con el fin de tener una base teórica y metodológica sobre la cual trabajar, independientemente de la persona quien las dicte, donde se trabajen de manera general algunos temas que son obligados para los exámenes de admisión como ejercicios de razonamiento lógico y comprensión lectora.

Para la planeación y preparación de clases y actividades en dicho grupo, está el coordinador de este, Yeison, quien con los demás compañeros de trabajo se reúnen aproximadamente cada 15 o 20 días y en estos espacios hablan del devenir de este grupo, de su estructura, funcionamiento y hasta realizan dinámicas de integración entre ellos mismos con el fin de afianzar las relaciones interpersonales y que ello a su vez se vea reflejado en la dinámica de Aequus.

El grupo Aequus ha llevado su experiencia por medio de diferentes ponencias a nivel municipal y departamental y hasta internacional, en donde según el coordinador del grupo, en los comentarios que realizan las personas al finalizar cada exposición, rescatan significativamente la labor del preuniversitario, debido a que es allí el foco de atención para que los jóvenes tengan oportunidades educativas y laborales.

Foto 4. Participación en eventos Grupo Aequus



Imágenes tomadas de grupo en facebook: Aequus

El preuniversitario se ha realizado durante 6 semestres y ha posibilitado que 78 jóvenes del barrio adquieran las competencias necesarias para aprobar los exámenes de admisión de la Universidad Nacional y la Universidad de Antioquia.

- **Inglés:**

“En este momento estamos



trabajando, el inglés lo vamos a reestructurar y estamos pensando cómo proyectar el grupo hacía una pregunta qué es: ¿cómo me siento vivo?, ¿cómo se sienten vivos estudiando inglés? (Entrevista N° 3, 21 de mayo 2014, p.5).

Aequus reconociendo la importancia que tiene actualmente manejar este idioma crea un espacio que permite a niños y jóvenes estudiarlo, a través de la propuesta ‘Mi barrio bilingüe’ desde una metodología de aprendizaje mutuo y el diseño de módulos de estudios que le permita a los estudiantes repasar constantemente los temas trabajados y a los profesores reconocer en qué nivel de aprendizaje del idioma se encuentran los estudiantes.

Los módulos fueron creados por el coordinador del grupo, Stivens en compañía del coordinador anterior, Yeison, quienes se dieron a la tarea de investigar y adecuar de otros módulos de inglés, unos propios para el grupo, de tal forma que existieran temas generales que se vieran en todos los niveles, además crearon unos bocetos de exámenes orales y escritos para pasar de un nivel a otro.

Este programa día a día toma mayor fuerza y solidez, gracias a que el coordinador actual ha trabajado fuertemente -también en compañía del anterior- para que se actualicen los temas, se fortalezcan y metodológicamente se estructuren mejor las clases, para que el filtro para pasar de nivel sea más exigente y por último para que sean cada vez más las personas que accedan a dichas clases haciendo divulgación e incluso publicidad en tiendas y sitios estratégicos.

- **Medio ambiente:**

Este programa inicia en el 2012 con tres jóvenes convencidos de que por medio del cuidado del medio ambiente se pueden generar procesos importantes para el barrio, que vinculen a todo tipo de población, fortaleciendo los espacios de integración comunitaria. Durante un año las actividades son pausadas e inconstantes, pero en el 2013, con el ingreso de los estudiantes de técnica ambiental del Consejo, el programa se fortalece e inicia con un nuevo equipo lleno de nuevas propuestas a desarrollar.

Actualmente el programa cuenta con 18 integrantes, sin contar las personas que se vinculan a las actividades o encuentros específicos que son realizados de forma periódica. El eje de trabajo en el programa de medio ambiente, está orientado por medio de un curso que se encuentran realizando con el área metropolitana, donde reciben talleres y comparten experiencias con otros grupos del Valle de Aburrá que por medio de estrategias que favorecen el medio ambiente generan tejido social en las comunidades donde son desarrollados.

El programa de medio ambiente, ha sido un espacio que ha tenido acogida no solo dentro de los integrantes del grupo, sino también por parte de los habitantes del barrio, pues desde este se han desarrollado una serie de actividades como marchas, siembras y campañas de reciclaje que han integrado a gran parte de la comunidad. Estas actividades han sido lideradas por los jóvenes del grupo que cuentan con un espacio para reunirse, prepararse y planear, los viernes en las noches; incluso han participado de iniciativas municipales y departamentales que les ha permitido estar en talleres, foros y encuentros, en ocasiones como asistentes y en otras como ponentes, donde han profundizado en sus conocimientos y

compartido sus saberes para que el programa de medio ambiente del grupo Aequus siga creciendo en el barrio.

“El grupo ambiental de Aequus está en un nivel muy alto, nosotros tomamos unos talleres y tenemos un proyecto escrito, yo siempre les he dicho que todos somos buenos, el grupo ambiental está conformado por muchachos que ya saben mucho del tema, que son técnicos en gestión ambiental” (Entrevista N° 6, 20 de junio 2014, p.1).

Foto 5. Actividades del Programa Medio Ambiente Grupo Aequus





Imágenes tomadas de grupo en facebook: Aequus

- **Danza:**

El programa de danza surge con la iniciativa de pensarse espacios artístico-culturales para los jóvenes, que les permita a ellos realizar actividad física por medio del aprendizaje. Al igual que el grupo de medio ambiente, ha sido un programa que ha tenido acogida por diferentes poblaciones, desde niños hasta adultos mayores participan actualmente de este.

Se reúnen tres veces por semana una hora diaria y el espacio es liderado por una antigua estudiante del preuniversitario, que pasó a danza en la Universidad de Antioquia y decide retornar al grupo a participar en el programa de danza desde su formación académica, ya que antes las clases eran un tanto improvisadas. Además este programa cuenta con el apoyo del INDER -Instituto de Deportes y Recreación de Medellín- quien también algunos días destina un profesor de aeróbicos y rumba que dinamice el espacio y apoye la labor.

Según los integrantes del grupo, las personas del barrio valoran y exigen actualmente este espacio, debido a que es un momento de esparcimiento para todos los asistentes y especialmente para las amas de casa del sector quienes son en su gran mayoría las que disfrutan del programa, además ellos mismos aseguran que mejoran las relaciones entre los habitantes del barrio con cada encuentro.

Foto 6. Actividades de Danza Grupo Aequis



Imágenes tomadas de grupo en facebook: Aequis

- **Literatura:**

Desde este espacio se ha posibilitado el encuentro de aquellos jóvenes que disfrutan de la lectura, permitiéndoles compartir ideas y continuar en un proceso de aprendizaje participativo. La metodología utilizada es desde el propio aprendizaje, los jóvenes tienen la posibilidad de socializar entre ellos mismos las reflexiones

generadas a partir de la lectura y construir ideas en conjunto frente a temas tratados en cada reunión.

Se puede considerar este espacio también como un momento de esparcimiento para los jóvenes, debido a que tienen la posibilidad de compartir su gusto por la lectura y debatir alrededor de ciertos temas, libros o lecturas específicas. Ellos mismos definen en cada encuentro cuando será el próximo, aproximadamente se realiza cada 15 o 20 días.

Las reuniones son realizadas en la casa biblioteca San Francisco, ubicada en una pequeña casa del barrio, este espacio fue diseñado por sus propios habitantes, quienes se encargaron de recuperarlo; ya que era utilizado para el expendio y consumo de sustancias psicoactivas. Con la apropiación de este espacio la comunidad le da nuevo significado, queriendo mostrar a sus jóvenes que el camino adecuado para generar transformaciones en sus vidas, es la educación.

Desde el programa de literatura se han realizado iniciativas para vincular a diferentes poblaciones, como talleres de lectura con niños y adultos que permitan sensibilizar sobre los beneficios de este hábito para los procesos de formación académica.

Foto 7. Programa de Literatura Grupo Aequus



Imágenes tomadas de grupo en facebook: Aequus

- **Música:**

Este programa más que ir encaminado a enseñar técnicas musicales o el uso de algún instrumento, se encuentra dirigido a aquellos jóvenes que ven en la música su futuro profesional. Si bien los aspirantes a estas carreras deben presentar el examen de admisión, al igual que el resto de carreras en la universidad, también deben presentar un examen específico dependiendo del área, ya sea instrumental o canto. De esta forma el grupo Aequus busca que los jóvenes que desean estudiar música tengan la posibilidad de contar con la preparación necesaria para presentar el examen de admisión en esta área del conocimiento.

Al igual que el preuniversitario, este espacio se realiza cada 8 días, el grupo es liderado por un estudiante de música de la Universidad de Antioquia y cuenta con otro compañero más que le colabora cuando él por cuestiones laborales y/o personales no puede asistir. Prácticamente dichas clases son personalizadas, ya que cada alumno tiene su particularidad, proceso e instrumento específico.

Foto 8. Programa Música Grupo Aequus



Imágenes tomadas de grupo en facebook: Aequus

Los contenidos abordados dentro de estos programas van encaminados de acuerdo al 'para qué' de cada uno de los mismos (capítulo siguiente), por ejemplo, para el caso del preuniversitario, el programa de inglés y el de música, aunque se permite la participación de los jóvenes, estos encuentros implican una preparación académica fuerte, ya que el conocimiento teórico que exigen estos espacios es mayor. Por su parte los programas de medio ambiente, danza y literatura, trabajan más con contenidos desde lo vivencial, la construcción y la reflexión, presentando actividades dónde los jóvenes constantemente se encuentren cuestionándose y socializando su sentir y actuar frente a determinadas situaciones.

También, es importante reconocer que los programas del grupo Aequus, obedecen a la metodología del grupo, la cual según Rosa María Cifuentes, puede ser entendida como:

El estudio de los métodos, una estrategia general para concebir y coordinar un conjunto de operaciones mentales; confiere estructura al proceso, ordena las

operaciones cognoscitivas (acción-reflexión) y las prácticas en la acción racional profesional, agrupa los principios teóricos y epistemológicos así como los *métodos* para conocer o actuar sobre una realidad, tiende a ser de carácter general y en consecuencia no siempre ofrece procedimientos (Cifuentes, R. 2004, p. 13).

Frente a esto se puede decir que en el desarrollo de la práctica socioeducativa del grupo Aequus, se entiende lo metodológico desde lo operativo, es decir, todas aquellas actividades desarrolladas en los programas del grupo Aequus y que son pensadas, diseñadas, planeadas e implementadas de forma intencionada, de acuerdo a lograr los objetivos del grupo.

Aunque cada uno de los programas tiene un objetivo desde su campo de acción, es importante resaltar que como grupo comparten un objetivo común, ya que para sus integrantes Aequus es un espacio que trasciende la formación académica y complementaria en áreas artístico culturales, y se convierte en un grupo que busca brindar oportunidades a sus pares en el barrio que habitan, permitiendo la apropiación de la realidad que entre ellos comparten y que se niegan a asumir como absoluta, pues Aequus es para ellos un medio de transformación social.

En este sentido, la práctica es entendida, como una actividad intencionada y sustentada en un conocimiento, donde los sujetos a partir de la lectura de la realidad, identifican problemas sobre los cuales están en condiciones de actuar y plantear objetivos de transformación (Barnechea y Morgan, 1994).

En cuanto a lo social, generalmente incluye el tema de lo educativo, el cual alude a la formación de las personas para que posteriormente puedan concientizarse y reflexionar, no se refiere únicamente a la educación institucional-formal, sino

también a actos y espacios informales, como los desarrollados por el grupo Aequus, que promueven la enseñanza desde otras alternativas y que tienen como propósito la adquisición y construcción de aprendizajes individuales y colectivos.

“El grupo ha representado que la gente mínimamente se piense por calificarse, por su familia, por las cosas que vive en su comunidad, o sea nosotros como le decimos no venimos a salvar el mundo, pero si consideramos que cuando le sembramos una semilla de inquietud a una persona, creo que ya hicimos la labor y valió la pena hacer todo el proceso, porque esperamos que también florezca, florezca en otras cosas, no solamente en un grupo como tal, sino en que sea mucho más consciente de las cosas, de que no sea tan indiferente, de que participe más, de que ayude más”(Entrevista N° 2, 21 de marzo 2014, p. 7).

Dentro de esta práctica socioeducativa realizada por el grupo Aequus se han cumplido metas como aumentar cada semestre el número de estudiantes del grupo que ingresan a las universidades públicas de la ciudad, llegar a más habitantes de la comunidad a medida que se crean nuevos espacios de integración y ser reconocidos tanto en el barrio San Francisco como en el municipio de Itagüí por su labor.

Foto 9. Aequus Educación sin fronteras



Imagen tomada de grupo en facebook: Aequus

CAPITULO IV: INTENCIONALIDADES QUE ORIENTAN LA PRÁCTICA SOCIOEDUCATIVA

Las intencionalidades según Susana García (como se cita en Cifuentes, 2004, p. 8) son plurales, contextuales, complejas y para comprenderlas se hace necesario relacionar los contextos con las necesidades y demandas sociales. De acuerdo a esto, en este capítulo se centrará la atención en develar las intencionalidades tanto personales como colectivas de los participantes del grupo Aequus y que además dieron origen al grupo, -en relación con el contexto de su surgimiento- y que aún hoy permiten el desarrollo de su práctica socioeducativa.

Con relación a la sistematización, se ubica el concepto de intencionalidades desde el autor Alfredo Ghiso (Como se cita en Ruiz, 2001, p. 9) quien argumenta que las intencionalidades responden al para qué de la práctica, siendo esta premisa reflejo de lo que coordinadores y profesores pretenden y logran desarrollar en cada uno de los programas del grupo, para el caso del preuniversitario, su para qué, se convierte en brindar herramientas a los jóvenes del barrio para que puedan presentar el examen de admisión de las universidades públicas de la ciudad; desde el programa de medio ambiente se realizan actividades para incentivar la conciencia ambiental de los habitantes del barrio; el grupo de inglés busca responder a la necesidad actual de tener dominio de este lenguaje; el grupo de música se crea para generar mayores herramientas para los jóvenes que ven en esta área del conocimiento su futuro profesional; desde el programa de danza, se busca articular a la comunidad en general a espacios de ocio y aprendizaje y por último, el programa de literatura pretende fortalecer el hábito de la lectura en los jóvenes del barrio.

Todos estos para qué, se articulan permitiendo construir el objetivo principal del grupo Aequus, el cual se encarga de dar sentido a la práctica socioeducativa desarrollada. Dando cuenta de los para qué, es importante reconocer que en las

intencionalidades también se ubican las motivaciones y los intereses que orientan la práctica; dichas motivaciones son diversas, en la medida en que surgen del sentir y de las experiencias de cada uno de los sujetos que hacen parte de la práctica socioeducativa pero a su vez también pueden ser colectivos y en relación con los otros. En esta medida se encuentra como para los coordinadores y profesores -en su mayoría- lograr impactos y transformaciones en el barrio y por ende en sus habitantes, sobre todo en los jóvenes, es una prioridad.

“Pues yo pienso que pertenecer al grupo [...] que es en el barrio donde yo nací, donde yo crecí, donde he vivido en diferentes momentos la violencia que lo ha golpeado, me ha hecho tener más sentido de pertenencia, porque como otros compañeros lo han hablado es el hecho de transmitirle a la gente que llega al grupo; como esa idea también de que ellos se empoderen de un barrio del que hacen parte y que no son ajenos a la crisis que lo aqueja en muchos momentos”
(Siembra simbólica, 1 de julio 2014, p. 6).

Como este testimonio, muchos otros hablan de lograr el empoderamiento de los jóvenes frente a la realidad de su barrio, si bien –en la mayoría- no es nombrado como tal, se identifican elementos como el papel de los actores, el pensamiento crítico y reflexivo y la postura ante su realidad; que en el marco de la educación popular, permiten asociarlo a este concepto. Entendiéndolo como *“un proceso multidimensional [...] que está orientado a la construcción de un sólido tejido social e institucional que promueva un enfoque de protagonismo de los actores”* (Asocam, 2012, p. 1).

Coordinadores y profesores de Aequus, han encontrado en el grupo la forma de posibilitar la apropiación de los jóvenes del barrio, empezando por la formación académica y continuando con estrategias de sensibilización y reflexión, desarrolladas en cada uno de los programas, como lecturas que los motiven a

preguntarse por la realidad no solo de su barrio, sino de su país, anécdotas e historias de vida personales que a su vez también inviten a la reflexión de un futuro académico y laboral, videos relacionados con temas de actualidad nacional e internacional y preguntas reflexivas que cuestionen las percepciones creadas; son algunas de las estrategias que utilizan para generar análisis, reflexión y posteriormente transformación desde la apropiación y el empoderamiento de los jóvenes de la comunidad. Este empoderamiento, se ha desarrollado entonces, en el grupo Aequus con el objetivo de ser un elemento para la apropiación del territorio y por lo tanto de los sujetos que hacen parte de él, involucrando elementos que tienen que ver con lo político, lo social y lo económico, empezando en principio desde un ámbito individual que luego se ve reflejado en lo colectivo.

“Yo creo que el objetivo principal de Aequus, antes que cualquier objetivo material, es la solidaridad, el objetivo de Aequus es de alguna forma mostrar a la gente que no tiene que estar mediando todo tipo de relaciones y de cosas, que se pueden compartir sin [ningún] tipo de intercambio monetario, ese sería el objetivo principal de Aequus” (Entrevista N° 3, 21 de mayo 2014, p.5).

El hecho de remitirse a valores como la solidaridad, permite visibilizar la apropiación que se ha generado en los jóvenes a partir del grupo Aequus y cómo esta ha determinado las intencionalidades de estos dentro del grupo.

Susana García (como se cita en Cifuentes, 2004, p. 8) dice que *“las intencionalidades posibilitan comprender la dirección y sentido a la acción”*, para el caso del grupo Aequus, se puede decir que la intencionalidad general de este, se encuentra nutrida por el sentir y el desear de cada uno de sus coordinadores y profesores, además de –como se mencionó anteriormente- los ‘para qué’ de cada uno de los programas; ya que son estos los que se han encargado de desarrollar y dotar de sentido la práctica socioeducativa. Dicho sentir y desear logra evidenciarse

a través de acciones, decisiones, propuestas, opiniones, cambios e intereses, tanto individuales como colectivos de los integrantes del grupo.

Es así, como los integrantes del grupo expresan su interés por fortalecer los programas desarrollados por este, manifestando la importancia de contar con espacios que permitan una educación alternativa a la tradicional y que generen, según ellos, desarrollo local; donde los jóvenes alcancen un nivel de autonomía y reconocimiento frente a su realidad económica, política y social y de cómo pueden influir en ella.

“Si un grupo digamos del barrio San Francisco, que es el barrio de nosotros o en la comuna, empiezan a haber estudiantes que ingresan a la educación superior eso va a generar un desarrollo local, atacando muchos problemas sociales y delincuenciales” (Entrevista N° 1, 21 de marzo 2014, p.3).

Según Antonio Vázquez (2009), el desarrollo local tiene como objetivo reducir la pobreza, crear empleo y favorecer el progreso económico y social, de los actores locales promoviendo iniciativas, en localidades y territorios; como respuesta a los desafíos que plantean el ajuste productivo y la creciente competencia en los mercados nacionales e internacionales (Vázquez, 2009, p.1). El grupo Aequus evidencia esta intencionalidad desde el accionar de sus integrantes, donde se propende por posibilitar las herramientas para el acceso de los jóvenes a la educación superior pública, lo cual, según ellos mejoraría a mediano y largo plazo las condiciones de vida en el barrio.

También es importante reconocer que si bien se ha hablado de motivaciones generales del grupo, también existen motivaciones e intereses que se encuentran asociados más a lo personal, como ingresar a la universidad pública, mejorar el rendimiento académico, adquirir nuevos conocimientos, desarrollar habilidades

como trabajo en equipo y desenvolverse adecuadamente en público, ganar confianza en las relaciones interpersonales y obtener nuevas amistades. Todas y cada una de estas motivaciones han permitido que coordinadores y profesores además de iniciar con el grupo Aequus, continúen hoy el desarrollo de esta práctica socioeducativa, pues según ellos las motivaciones han evolucionado a medida que transcurre el tiempo dentro del grupo; si bien al inicio del grupo tenían un fin con la comunidad, también habían intereses personales que al día de hoy se han articulado con los de otros integrantes, permitiendo así la conformación de nuevos programas y el desarrollo de actividades que han fortalecido la continuidad de la práctica socioeducativa.

“Mi principal motivación fue el cambio personal que yo tuve, pues el cambio que yo tuve fue de 180°, porque como te comentaba al principio yo era una persona tímida, asocial, me daba pena acercármele a hablar a la gente y en público, entonces cuando me empecé a relacionar en el grupo, tenía problemas de inseguridad, entonces cuando yo empecé a meterme a ingresar a dar clases a tener su autonomía a hacer respetar la clase, a saber manejar la gente yo empecé a crecer como persona y aparte empecé como a educarme personalmente y también académicamente como profesor, porque usted tiene que tener las cosas claras para no ir a enredar a la gente, cierto; entonces empecé a crecer personalmente como persona y académicamente” (Entrevista N° 1, 21 de marzo 2014, p.5).

Los intereses y motivaciones de coordinadores, profesores y estudiantes son diversos desde la individualidad, pero al agruparse se convierten en la intencionalidad misma de la práctica socioeducativa y permiten construir un interés común que da la dirección a lo que desarrolla el grupo, que a su vez es pensada desde las necesidades de los jóvenes que la integran y en pro del desarrollo

comunitario para generar nuevos espacios de integración y formación alternativos a la violencia.

CAPITULO V: VIVENCIAS DE LOS JÓVENES EN AEQUUS

“Las experiencias, son individuales y colectivas a la vez; las vivimos y nos hacen vivir; en definitiva, somos seres humanos en cuanto vivimos cotidiana y socialmente experiencias” (Jara, 2009. p. 119).

Las vivencias son hechos, sucesos o experiencias que vive una persona y que pueden determinar su vida, su personalidad y su conducta, estas experiencias transformadoras de su esencia, a su vez reconocen que cada hecho vivenciado lo es de un modo particular para el sujeto que lo vive o experimenta, lo que hace que sea modificado según su percepción.

Teniendo en cuenta lo anterior, las experiencias vividas por los jóvenes en el grupo Aequus son diferentes en tanto cada sujeto es diferente, estos a su vez se encuentran y complementan, desde la diferencia un objetivo común; encontrando colectivamente afinidades y similitudes con otros compañeros, ahí es donde la experiencia pasa de ser meramente individual y se transforma en una experiencia colectiva. Gadamer (Como se cita en Larrosa, 2007, p. 1) dice que la experiencia no se le puede ahorrar a nadie, porque es para cada cual la suya, sin embargo, a pesar de que cada uno tiene que vivir su propia experiencia, no es para nada una experiencia solitaria, uno aprende de la experiencia de los demás, uno aprende poniendo en relación su propia experiencia con la experiencia de los demás.

Es importante reconocer que las experiencias de los jóvenes de Aequus, están mediadas por el contexto del barrio y por las actividades que realizan en el grupo, según esto, se puede decir que son entendidas como:

Procesos socio-históricos, dinámicos y complejos, individuales y colectivos que son vividos por personas concretas. No son simplemente hechos o

acontecimientos puntuales, ni meramente datos, son procesos vitales que están en permanente movimiento y que combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social; como el contexto, situaciones particulares o circunstancias que se enfrentan, acciones intencionadas o inintencionadas, percepciones, interpretaciones, intenciones y relación de los sujetos (Jara, 2009, p. 118).

Las experiencias se encuentran entonces marcadas por características, sensibilidades, pensamientos y emociones de los sujetos que las viven, son éstos los que hacen posible que ocurran esos procesos complejos y dinámicos. Para este caso, se centrará la experiencia en aspectos como aprendizajes, relaciones con los sujetos y cambios; tanto a nivel personal como académico, situados desde donde las perciben los participantes del grupo Aequus.

Aprendizajes

El grupo Aequus se ha caracterizado, según sus integrantes, por ser un espacio que no solamente posibilita aprendizajes teóricos y académicos, sino que se expande a otros ámbitos de la vida, como lo comunitario, lo social, lo personal, y lo familiar. Tradicionalmente, desde un imaginario construido socialmente, se piensa que el acto de aprender es meramente adquirir conocimientos que puedan ser certificados institucionalmente, sin embargo; para los coordinadores y profesores del grupo Aequus, un verdadero aprendizaje se logra desde la reflexión y el cuestionamiento, frente a esto Rivillas Navarro plantea que:

Las distintas teorías del aprendizaje, sean cognitivas o constructivas, sean asociativas o conductistas, coinciden en proclamar que aprender implica cambiar conocimientos o conductas precedentes, postulando que el aprendizaje constituye un proceso en que, a partir de las adquisiciones previas, se producen

reorganizaciones o reestructuraciones del conocimiento y conducta. Esto es, se trata de cambio o modificación de lo que se sabe, y además de lo que hace (2007, p. 24).

Esto se ve reflejado en los testimonios que dan los estudiantes del preuniversitario, los cuales en sus aprendizajes no mencionan cuestiones únicamente relacionadas con saberes pertinentes para el examen de admisión, sino que gran parte de ellos, aluden a cambios en el pensamiento y hasta en la forma de ser y actuar desde que se encuentran en el grupo.

“Ahora sé que yo soy ese cambio que la sociedad debe tener; era un poco desorientado y desordenado frente a muchas dudas sobre nuestro país y lo que se educa en él, por qué se difundían algunas cosas y por qué habían pasado otras y que habían causado tiempo después de ello” (Cartilla N° 4, 5 de abril 2014, p. 1).

“Aequus, todo; cambio mi manera de pensar es diferente, crítica y deductiva en cuanto a razonar lógicamente. Antes no sabía cómo enfrentarme a esta sociedad; ahora sé que yo soy ese cambio que la sociedad debe tener, sé que ese cambio está en mí, y en todas aquellas personas que quieren que todo sea diferente y mejor” (Cartilla N° 1, 5 de abril 2014, p. 1).

“El grupo me ha ayudado a abrir mucho la mente a pensar cosas que yo hacía insignificantes, ha de verdad darle un sentido a lo que quiero estudiar y a lo que quiero ser” (Cartilla N° 11, 5 de abril 2014, p. 1).

Es importante también mencionar que para algunos jóvenes de la comunidad era difícil dedicar su tiempo de ocio y recreación, como lo son los fines de semana, para

actividades académicas, sin embargo, en el grupo Aequus han encontrado alternativas que les posibilita el disfrute en el aprendizaje y el relacionamiento con nuevas personas que por encontrarse ya en otros espacios educativos como lo es la universidad, pueden serles de ayuda en el momento que surjan miedos o inquietudes con respecto a su vocación y a lo que es la vida universitaria.

“Era bastante desidioso, no me interesaba mucho dedicar un día de descanso, como lo es un sábado, a clases extracurriculares de ningún tipo, después de ingresar al grupo Aequus descubrí que para obtener lo que quiero debo trabajar fuerte e incluso sacrificarme, ahora soy un poco más responsable, atento e incluso me va mucho mejor en matemáticas” (Cartilla N° 6, 5 de abril 2014, p. 1).

“Era un joven muy desorientado en cuanto a mi carrera profesional no estaba decidido a que carrera tomar para mi vida profesional. Hoy, gracias a la orientación que me ha dado el grupo Aequus, sé que estudiar en la universidad, sé que aunque la universidad es un espacio agotador, cansón y muy pesado estaré orgulloso de haber estudiado en una universidad pública tan buena como lo es la U de A” (Cartilla N° 12, 5 de abril 2014, p. 1).

Así como se visualizan aprendizajes de toda índole adquiridos por los estudiantes; los coordinadores y profesores, de igual forma, manifiestan que desde su ingreso al grupo Aequus han adquirido una serie de conocimientos, actitudes y capacidades que antes no tenían como manejo de público, organización y planeación de actividades, trabajo en equipo, manejo de las relaciones interpersonales, pedagogía, entre otras. Así mismo, expresan que su labor en Aequus contribuye a un espacio formativo, en el cual se construyen nuevas ideas y opiniones con los estudiantes, tratando de eliminar la barrera existente entre docente-alumno y generando nuevas formas de relacionamiento desde la amistad y el compañerismo

para dialogar y debatir abiertamente, sin miedo a ser juzgado o rechazado por un punto de vista.

De acuerdo a esto se puede decir que si bien la práctica socioeducativa del grupo Aequus ha permitido a los jóvenes adquirir conocimientos, su principal característica ha sido la apropiación de saberes por parte de los mismos, ya sean coordinadores, profesores o estudiantes quienes desde la experiencia, de un proceso en el grupo, han ganado en habilidades para la vida.

Relaciones entre jóvenes del grupo Aequus

El relacionamiento con el otro hace parte también de la experiencia debido a que - como se menciona anteriormente-, no se dan únicamente experiencias individuales, sino que estas se ven reflejadas en lo colectivo, implicando reconocer y valorar la acción del otro dentro de la práctica socioeducativa del grupo.

Esas relaciones que se tejen con el otro, entendiéndolas desde Cifuentes (Como se cita en Fernández, s.f., p. 5.) hablan de *“la capacidad que tenemos para trabajar juntos con una meta definida, haciendo del trabajo diario una oportunidad de vida para uno mismo y los seres que nos rodean”*. A esta capacidad de trabajo conjunto, además del manejo de una comunicación asertiva aluden los coordinadores y profesores para lograr establecer entre los integrantes del grupo, relaciones de cordialidad y confianza que posibiliten la construcción de saberes y aprendizajes.

Esto último ha sido de gran importancia para Aequus, ya que desde la construcción colectiva se da cabida a la diferencia y a la diversidad de cada uno de los jóvenes que integran la práctica socioeducativa desarrollada por el grupo; por esta razón, como se mencionaba anteriormente, desde coordinadores y profesores se pretende

que los encuentros se den de forma horizontal, donde todos puedan participar y sentirse entre iguales.

“Entonces a veces yo me equivocaba en una cosa y llegaba un estudiante y me decía ¡profe eso no se escribe así! y yo le digo, muchas gracias, me corregiste, no lo tenía, o sea no le decía ¿cómo así hermano? o sea ¿sí me entendés?, entonces no tenemos una relación de profesor estudiante, sino de estudiante y estudiante y eso es lo que siempre hemos tratado, nosotros somos facilitadores entre comillas por así decirlo, nosotros no somos profesores, tenemos una relación más horizontal que vertical” (Entrevista N° 2, 21 de marzo 2014, p.10).

A pesar de estos esfuerzos por parte de coordinadores y profesores, se evidencia que las relaciones entre los integrantes de Aequus se viven de formas muy diferentes según el rol que cumplen dentro del grupo; por un lado los estudiantes del preuniversitario plantean que son más cercanos a sus compañeros de clase, dado que estudian juntos en el colegio y además comparten otros espacios en el barrio; respecto a su relación con coordinadores y profesores del grupo coinciden en que son personas agradables pero que tratan y conocen poco.

Estas apreciaciones son contradictorias con lo planteado por los profesores y coordinadores quienes expresan relaciones de amistad y hablan de la importancia de generar espacios y tratos cercanos que permitan romper la barrera entre docente y estudiante. Sin embargo, tanto coordinadores como profesores y estudiantes coinciden en que en el grupo Aequus se dan relaciones sanas y respetuosas que generan sentido de pertenencia hacia el mismo.

“La relación es bastante buena, es extraño decirlo pero [aunque] todos poseemos distintas personalidades, el grupo se ha empeñado en que reconozcamos en el

otro su derecho a pensar de forma distinta, de ahí que las preferencias personales no afectan la relación grupal” (Cartilla 6, 4 de abril 2014. p.2).

Aunque los integrantes del grupo conviven en un mismo barrio, el relacionamiento también se da por afinidad, ya sea entre integrantes del grupo ambiental, de música, de danza, el preuniversitario o de inglés; ya que se manifestaba que al tener temas e intereses en común se sentían más cómodos con las personas que coincidían en los mismos.

Respecto a las demás personas del barrio también se han generado otro tipo de relaciones, como de tolerancia, respeto, compañerismo y cooperación que se han logrado gracias a la participación en las actividades que realiza el grupo en donde tienen la posibilidad de conocerse, hacer labores en conjunto y afianzar lazos de amistad desde otros espacios barriales a los conocidos tradicionalmente.

“Pues como esa posibilidad de acercarse más a su gente, o sea en el barrio nosotros o muchos del grupo no teníamos tanta cercanía con la gente y ya que a uno lo identifiquen, ¡Ay! es del grupo Aequus” (Entrevista N° 6, 20 de junio 2014, p.6).

Lo anterior muestra el reconocimiento que el grupo Aequus ha generado desde su práctica socioeducativa convocando y vinculando a jóvenes del sector a participar en espacios que permitan la integración y construcción de saberes y además de ello, posibilita la generación de relacionamientos de toda índole, ya sea con mi compañero de estudio, con mi profesor e incluso con las personas del sector.

Cambios en los jóvenes del grupo Aequus

Iñigo Retolaza (2010, p. 7) plantea que el cambio en los sujetos se da a partir de dimensiones, encontrándose en primer lugar la dimensión individual, donde los sujetos vivencian transformaciones personales, desde identidades, construcciones mentales, emociones y sentimientos; en segundo lugar está la dimensión colectiva, en la cual se experimentan cambios desde el entendimiento común, los patrones colectivos de pensamiento, acción y comportamiento colectivo. Finalmente se encuentran los cambios en el relacionamiento, tanto con otros sujetos, como con las instituciones y estructuras sociales.

Los aprendizajes generados a partir de los cambios, siempre son una actividad en primer lugar interna, que luego empieza a reflejarse externamente a través de un comportamiento nuevo. El propósito último del aprendizaje intencional es cambiar la manera de enfrentar las situaciones, para hacer mejor las cosas. El aprendizaje es un proceso para realizar cambios en uno mismo, dichos cambios provocados por el aprendizaje deben ser más o menos permanentes, pues los cambios temporales no constituirán un aprendizaje verdadero (Retolaza, 2010, p. 7).

De acuerdo a esto, se puede decir que desde los integrantes del grupo Aequus se han generado cambios tanto personales como académicos, estos cambios son significativos en la medida en que surgen a raíz de las experiencias que dentro del grupo se vivencian, y que además los hacen conscientes de sus habilidades, falencias o aspectos a mejorar. Frente a esto, algunos de los integrantes le dan prioridad a lo académico, sin embargo se observó que a medida que llevaban un proceso más avanzado dentro de este lograban construir una relación entre dichos ámbitos, comprendiendo que no necesariamente lo personal y académico se desligan entre sí.

“Yo creo que ese fue de uno de los cambios que más me ha generado Aequus, es simplemente confiar en lo que yo sé y no desconocer lo que yo sé y buscar

eso que sirva para mejorar mi nivel; en eso creo que ha cambiado más que todo mi vida, en saber que tengo unas debilidades y que no es necesario decir que todavía no estoy listo, sino que puedo ir mejorando en el proceso” (Entrevista N° 3, 21 de mayo 2014, p.3).

Es importante mencionar que no son únicamente los coordinadores y profesores los que manifiestan haber vivenciado cambios a partir de su participación en el grupo, los estudiantes expresan valorar los aprendizajes que desde la parte académica el grupo Aequus les ha brindado, pero que gracias a estos también surgieron algunos cambios en cuanto a su forma de expresarse, de relacionarse y de analizar crítica y reflexivamente situaciones personales o que tienen que ver con la realidad del sector que habitan.

“Antes de ingresar al grupo era una persona que no me interesaba en conocer cuál era la actualidad de su país y poseía muy poco interés en la política, de hecho no me interesa mucho, pero he aprendido cosas de las cuales antes ni me interesaba por conocer, yo creo que haber ingresado al grupo es una gran base de información que nos ayuda a ver el estado no solo de nuestro país, sino también de sus habitantes” (Cartilla N° 19, 5 de abril 2014, p. 1).

“Personalmente he tenido muchos cambios frente a lo que es nuestro país, su gente, y lo que se vivencia diariamente en el entorno, que todo no es como se pinta” (Cartilla N° 4, 5 de abril 2014, p. 1).

“En lo personal, me abrí a nuevas culturas que antes sólo me dedicaba a criticar, me encontré con distintos puntos de vista que me enseñaron a respetar la diferencia ideológica” (Cartilla N° 6, 5 de abril 2014, p. 1).

Para coordinadores y profesores es de gran importancia que los estudiantes expresen esto, ya que los programas y sus actividades, están orientados a lograr concientizarlos de muchas problemáticas que en el país se viven actualmente con el propósito de que ellos mismos creen su percepción de la realidad y puedan tener la capacidad de argumentarla. Esto tiene como fin, según profesores y coordinadores, que los jóvenes ganen en sentido de pertenencia frente a su barrio, apropiándose de la realidad que en este vivencian.

Específicamente desde lo académico, aunque todos los programas del grupo Aequus han posibilitado la adquisición de conocimientos y la aprehensión de saberes, estos se enmarcan más en el campo de los programas de inglés y preuniversitario; ya que los otros, medio ambiente, música, danza y literatura, por un imaginario colectivo son vistos como hobbies, esparcimiento o interés personal.

También se hizo evidente que los participantes que afirmaron asistir constantemente y desarrollar las actividades propuestas de forma consciente y responsable presentaron cambios positivos en su desempeño académico, mientras que aquellos que aseguraron asistir esporádicamente y no realizar las actividades asignadas para los encuentros, no encontraron ningún cambio en su desempeño académico normal.

La formación académica dentro del grupo Aequus, no se ha limitado exclusivamente para estudiantes, también los coordinadores y profesores manifiestan cambios en este aspecto.

“Bueno pues mira yo te digo, desde que iniciamos el grupo yo académicamente he crecido 200%, se refleja tanto en el aprendizaje como en las notas; antes del preuniversitario mis notas lastimosamente eran muy bajas y pues por irresponsabilidad mía, o sea que yo reconozco, pero cuando creamos el grupo,

para uno poder al menos enseñar algo de lo que sabe uno tiene que aprender mucho más (...) y yo avance mucho” (Entrevista N° 2, 21 de marzo 2014, p.8).

“Uno se vuelve más comprometido, porque uno le está pidiendo compromiso a sus estudiantes y si unos como estudiante no se compromete, pues como va a pedir compromiso a otros estudiantes con los que uno está tratando” (Entrevista N° 8, 05 de mayo 2015, p.3).

Este último testimonio, si bien no se encuentra ligado directamente a mejoras a nivel académico, evidencia un cambio asociado más a lo personal y que tiene que ver directamente con el desarrollo de la práctica socioeducativa, lo cual se hace importante resaltar en la medida en que muestra como los sujetos experimentan cambios según el rol que cumplen dentro del grupo.

Por otra parte, la mayoría de los participantes del grupo Aequus coinciden en que se ha desarrollado una formación integral, que les ha permitido interactuar con personas que piensan, creen y sienten diferente, abriendo así sus mentes a nuevas posibilidades y manifestando cambios en todos los sentidos; al respecto Iñigo Retaloza (2010) refuerza la idea argumentando que,

Todo proceso de cambio requiere un enfoque integral que permita lograr un estado armónico en las condiciones que suponemos sustentan dicho cambio. Por lo tanto, se requiere analizarlo desde diversas dimensiones con el propósito de generar dinámicas integrales de pensamiento-acción (Retaloza, 2010, p. 17).

En general, el grupo Aequus ha permitido que sus integrantes se enfrenten a situaciones o momentos, en palabras de Jorge Larrosa (2007) a ‘algo’ que no son ellos, y regresar con afectaciones o marcas que posibilitan la reflexión. A su vez estas reflexiones son las que han permitido los cambios que se han evidenciado ya

sea en lo académico, en la forma de actuar, de relacionarse, de ver y de entender el mundo de cada uno de los integrantes del grupo. Las experiencias de estos se han encontrado entonces marcadas por características, sensibilidades, pensamientos y emociones haciendo posible que ocurran procesos de cambio, de relacionamiento y de construcción colectiva.

Dificultades en Aequus

Aunque estos logros se han alcanzado, durante los últimos meses la asistencia a las reuniones de programación, socialización y evaluación realizadas por coordinadores y profesores ha disminuido, hasta el punto de que ya no se están llevando a cabo. Esto se ha dado por las múltiples ocupaciones de estos, ya que muchos además de ser estudiantes trabajan y/o son cabeza de familia, lo que ha generado que asuman menos responsabilidades dentro del grupo e incluso que dejen de asistir temporal o definitivamente; dada esta situación para este semestre se cerraron aproximadamente tres grupos del preuniversitario, dos de inglés y el programa de literatura.

Frente a esto las actividades de cada uno de los programas se han venido desarrollando de acuerdo a la planeación y preparación de cada uno de sus encargados, lo cual es contradictorio con el propósito de Aequus, de construir colectivamente las estrategias y actividades y no funcionar meramente como preparaciones de clases para ser dictadas a los estudiantes.

“El grupo ha estado muy disperso, es una lástima, pero es por cosas ajenas, lo que tenemos que hacer es que veamos cuales son nuestras prioridades, se ha pensado si continuamos o no, pues dado las circunstancias” (Entrevista N° 6, 20 de junio 2014, p. 6)

Esta situación es motivo de preocupación para coordinadores y profesores, por lo cual se han iniciado nuevamente las reuniones, entre una o dos al mes, para estas se ha contado con una asistencia mínima, en la mayoría de los casos entre tres y cinco personas, las cuales han continuado trabajando en los proyectos del grupo y en dar solidez nuevamente a este, independientemente de que se cuente con un menor número de personas.

Frente a la comunidad la imagen que ha construido el grupo Aequus, se ha visto afectada con esta serie de situaciones, pues los cursos que finalizaron a falta de profesores voluntarios para dirigirlos, tenían estudiantes que se encontraban cursándolos, la solución dada en el momento fue reasignarlos en otros horarios, pero muchos de ellos no continuaron asistiendo dado que el nuevo horario no era compatible o en el caso del programa de inglés porque no era el mismo nivel en el que se encontraban.

A raíz de las situaciones anteriores, coordinadores y profesores han creado estrategias para poder tratar dichos temas; poner horarios extremos y comunes o comunicarse por medio de una red social. La mayoría de los integrantes del grupo están conscientes de que si no se concretan dichos espacios de reuniones Aequus tiende a desintegrarse e incluso a desaparecer.

“El grupo es de suma importancia para mí, pero hay otras actividades que llenan el tiempo y que son también muy importantes” (Siembra simbólica, 07 de julio 2014, p. 1).

“Lo que hubo con el grupo ambiental, es que algunas veces, al menos lo digo por mí, es que a veces fuimos irresponsables e incumplidos, en este grupo en el que no hay mucha constancia, pero que ya se habló de ello y se encontró una solución que es la que queremos ver” (Siembra simbólica, 07 de julio 2014, p. 2).

Testimonios como los anteriores dan cuenta de que algunos integrantes del grupo tienen la disponibilidad de estar en él, pero no cuentan a veces con el tiempo para participar de las reuniones, lo que obliga a pensarse cuáles son sus prioridades o la mejor manera de organizarse en los tiempos y actividades.

Otros tantos han adoptado una actitud totalmente diferente, asumiendo el grupo Aequus como una de sus prioridades e incluso poniéndola por encima de algunas otras obligaciones personales. Ninguna de las dos posiciones se sobrepone a la otra, es más cuestión de disciplina y manejo del tiempo, debido a que las reuniones son periódicas, pero no son seguidas y desde que estén atentos a lo que en ellas pasa y se habla -si no pueden presentarse- podría atenuar el hecho de no asistir.

“Generalmente trato de estar al día con lo que me comprometo, porque es prioridad, he aprendido liderazgo acá en el grupo y a empeñarme porque las cosas pasen y en cuanto a las reuniones generalmente asisto y considero que la mejor forma de asistir es mostrando avances, que concretemos algo que se hizo; sería algo que creo que necesitaríamos” (Siembra simbólica, 07 de julio 2014, p. 1).

En cuanto al desarrollo de los encuentros, las dificultades económicas también han dificultado su desarrollo, la falta de espacio, de materiales y de recursos se hacen evidentes en cada actividad; por el momento se han gestionado espacios públicos, como colegios y canchas para llevar a cabo cada una de estas y se le ha solicitado a cada uno de los integrantes que saque sus fotocopias y que lleve sus materiales. Otra dificultad que se observa dentro del grupo es el grado de deserción, en cuanto a esto las posiciones de coordinadores y profesores se encuentran divididas, por un lado mientras unos ven como una falencia que los alumnos desertan, otros por el contrario piensan que es algo positivo, debido a que los que se quedan, son los que

en realidad desean pertenecer a Aequus y sería por ellos por quienes trabajaría el grupo, independientemente del número de personas que sean.

“A comparación con Stivens y Yeyson yo no veo una problemática con que los muchachos deserten, y ya se los he manifestado, antes yo veo en eso como algo que aprender y tomar las cosas positivas, por una simple razón; que como decía Yeyson el proceso de nosotros, es un proceso en donde se le dice al estudiante usted es el responsable de sus cosas, nosotros simplemente lo vamos a guiar pero el que toma las decisiones es usted, entonces yo no lo veo como una falencia sino antes como una oportunidad de ver y visualizar cuáles son las personas que le están apostando al grupo de nosotros y no tanto al grupo sino a que ellos como personas se quieran cualificar. Que habían 220 personas en el grupo de inglés y terminaron 10, pues por esas 10 personas habrá valido la pena haber hecho el grupo y estar ahí todo este tiempo, porque son 10, entre comillas cerebros que le estamos sembrando al mundo” (Línea del tiempo, 07 de abril 2014, p. 8).

Las dificultades -ya mencionadas- que ha atravesado el grupo en los últimos meses, también han permeado el ámbito de las intencionalidades, dado que estas son por naturaleza múltiples y dinámicas, pues las condiciones particulares de los sujetos cambian a lo largo de la vida (Gómez, s.f., p. 26). En esta medida, aunque desde el grupo se busca compartir con los jóvenes de la comunidad, las herramientas que han recibido durante su proceso formativo, las condiciones económicas de algunos de estos han coartado su participación, lo que les implica participar menos o retirarse definitivamente de Aequus; esto evidencia que si bien dentro de los intereses colectivos del grupo no se encuentra lucrar a sus integrantes, si es necesario pensarse formas para generar recursos ya que de no ser así el grupo

Aequus podría ser asumido como un 'ciclo', mientras se finaliza la formación universitaria y se inicia la vida laboral.

Según lo anterior, se evidencia que el grupo Aequus ha enfrentado una serie de dificultades que muchas veces amenazan con su desaparición, hasta la actualidad el compromiso de algunos coordinadores y profesores ha llevado a que estas se superen de forma conveniente, de igual forma es importante tener claridades frente a los objetivos y alcances de la práctica socioeducativa para que la planeación y ejecución de actividades se encuentre realmente articulada a esta y permita el buen funcionamiento del grupo.

CAPÍTULO VI: COMPROMETIDOS CON EL FUTURO

“Se puede transmitir el compromiso cuando se transmite amor por lo que se hace, cuando se tiene sentido de pertenencia con lo que se trabaja. Al final lo que te gusta hacer se vuelve en tu prioridad, el grupo se ha convertido en una de las mías” (Siembra simbólica, 07 de julio 2014, p. 1).

Luego de contemplar todo lo que comprende al grupo Aequus y por ende a sus integrantes, se orienta este capítulo sobre los aportes que tanto coordinadores y profesores han generado dentro de su práctica socioeducativa frente al compromiso social con la formación académica de otros jóvenes, en este caso, los estudiantes del grupo, sin desconocer otros aspectos encaminados más a lo personal, al accionar, a la reflexión y al relacionamiento con el otro; que si bien no son académicos exclusivamente, se han contemplado durante el proceso de sistematización y determinan dicho compromiso de los jóvenes.

Los integrantes del grupo Aequus, han asumido un compromiso, en el cual se da la construcción de un espacio que a través de la educación ha generado oportunidades para los jóvenes de su barrio. Formación académica, formación en áreas artístico culturales, formación en idiomas y programas ambientales, son las metodologías que los jóvenes integrantes de este grupo han utilizado para vincular a muchos otros que han crecido en la misma realidad, sin conocer opciones diferentes a la violencia.

Las intencionalidades de los jóvenes que desarrollan esta iniciativa, ya han sido abordadas en capítulos anteriores, en este momento se quiere presentar el por qué actualmente 15 jóvenes han regresado al grupo Aequus -luego de aprobar su examen de admisión en una de las universidades públicas de la ciudad-, para formar parte, no como asistentes sino como profesores o coordinadores, motivados a

aportar desde su experiencia a este espacio; o como ellos mismos lo llaman, a cumplir con su compromiso social.

Retomando el concepto de compromiso social, como se cita en Carvajal (2007) se habla de que las palabras compromiso y comunidad casi siempre van unidas, sobre todo cuando se habla del trabajo comunitario; entendiendo por compromiso la conciencia, el sentimiento de responsabilidad y la obligación respecto del trabajo y los objetivos de un grupo, comunidad, proyecto o causa, que conduce a la persona a acompañar, actuar y responder ante ellos por las acciones llevadas a cabo.

Por su parte, la Asociación para la Sobrevivencia y el Desarrollo Local (ASODEL) de Nicaragua, define el compromiso social, como “una fuerte convicción de servicio que mueve a realizar diferentes acciones para generar capacidades y habilidades que den como resultados cambios sociales que contribuyan a mejorar la vida de las personas”.

Las motivaciones que se encuentran en el retorno de los jóvenes al grupo Aequus, están asociadas desde lo personal a ganar en habilidades académicas, de relacionamiento, de liderazgo, de trabajo en equipo y experiencia profesional. Esto es pertinente, en la medida en la que posibilita la integración de “lo que se hace” y “lo que se estudia”, generando espacios para afianzar el conocimiento, ganar en competencias y habilidades para la vida y ejercer una ciudadanía responsable; aspectos que según ellos, no se quedan ahí solamente sino que se replican en los demás participantes del grupo, tal y como sucedió con ellos.

Por otro lado, se encuentran motivaciones que son expresadas por ellos mismos como las más relevantes y que no necesariamente les aportan en crecimiento personal o profesional, pero que fueron decisivas a la hora de decidir si regresar a Aequus o no, estas son: la gratitud hacia la labor que desarrolló el grupo con ellos,

los lazos de amistad que construyeron con coordinadores, profesores y demás estudiantes del grupo y el sentimiento de satisfacción por sentir que se puede lograr un cambio en su barrio del que ellos pueden hacer parte. Esta apreciación es predominante en los jóvenes que han retornado, pues ellos se sueñan al barrio San Francisco de Itagüí como 'un lugar mejor para sus habitantes'.

Esto permite evidenciar como de forma individual cada uno de los jóvenes que ha retornado a Aequus, asume el compromiso social como una retribución que se realiza para que más jóvenes puedan acceder a la oportunidad que ellos tuvieron; poniendo a su servicio las habilidades, conocimientos y capacidades que han desarrollado durante su proceso formativo. Esto con el fin de generar y fortalecer procesos comunitarios, que a su vez contribuyan a la disminución de desigualdades y surgimiento de mayores oportunidades para los habitantes del barrio San Francisco de Itagüí.

“Lastimosamente a los pelados que viven en el barrio no llegan a tener una educación que debería ser la adecuada, entonces en esa educación se les enfoca una idea y es que las puertas están cerradas y es muy difícil abrirlas, entonces se empiezan a centrar en lo que pueden llegar a hacer, así no sea muy legal y que les pueda facilitar dinero; además de que por la gran influencia que hay en el barrio, el pelado empieza a hacer un trabajito y recibe cierto dinero y como ya está recibiendo dinero deja a parte el estudio. Entonces en sí, ¿por qué la idea de trabajar en el barrio?, porque a los pelados existe la necesidad de abrirles las puertas, de abrirles los horizontes, de presentarles los problemas desde otro punto de vista del que es muy fácil solucionarlos, que pienso yo; es con la academia. Por ahí dicen que la pereza es la madre de todo los vicios y es porque la pereza hace que la mente no este ocupada, al estar la mente desocupada se genera ese ocio, cuando se le ofrece al estudiante la posibilidad de estudiar,

empieza a ocupar su mente en cosas que van a aportarle a la vida". (Entrevista N° 8. 05 de Mayo 2015. p. 4).

Alfonso Torres, retoma a Paulo Freire al decir que:

La educación por sí misma no cambia el mundo, pero sin ella es imposible hacerlo. En consecuencia, el educador progresista debe tener un compromiso ético político por la construcción de un mundo más justo. El educador ve la historia como posibilidad; no debe perder su capacidad de indignación, no puede ser indiferente ni neutral frente a las injusticias, la opresión, la discriminación y la explotación; debe mantener y promover la esperanza en la posibilidad de superación del orden injusto, de imaginarse utopías realizables (Torres, A, s.f. p. 21).

Estos jóvenes que han retornado al grupo, expresan que pertenecer a Aequus 'despertó' en ellos un sentir de '*yo puedo, yo tengo algo que aportar*', evidenciando que no es solamente un sentimiento de gratitud, sino más bien una consciencia de apropiación por el trabajo que ha venido realizando el grupo con los jóvenes del barrio San Francisco del municipio de Itagüí.

"Uno ve la labor que hacen estos muchachos tan bonita de sacar de su tiempo, preparar una clase y luego venir a enseñarla, entonces uno cree que si uno tiene algo para compartir también puede hacerlo y esa es la enseñanza que ellos le dejan a uno. A mí me motivó fue eso, a mí me va muy bien en el inglés, si yo tengo el tiempo, me gustaría enseñar". (Entrevista N° 7. 25 de abril 2015. p. 2).

Es importante resaltar que frente al cambio de ser estudiante a ser profesor, los jóvenes manifiestan un grado de responsabilidad mayor, pues según lo expresado por ellos mismos, ahora son los encargados de facilitar y preparar espacios de

aprendizaje para los estudiantes; lo que implica tiempo de planeación, lectura y estudio para llevar a cabo las clases y aunque la falta de conocimiento pedagógico les ha dificultado el accionar, los estudiantes han tenido paciencia y realizan aportes constructivos, pues han visto y vivido con ellos su cambio de rol dentro del grupo. Es así como para estos profesores el retornar a Aequus además de ser un compromiso social, se presenta también como una oportunidad, desde la cual pueden vincular a más jóvenes a participar en el grupo.

Por su parte, para los profesores y coordinadores, integrantes iniciales del grupo, el compromiso social, se encuentra orientado a la posibilidad de generar espacios, donde a través de la formación académica, los jóvenes encuentren nuevas opciones de superación a un orden determinado por la realidad de su barrio. Para lograr esto, han asumido funciones y obligaciones de manera voluntaria dentro del grupo, partiendo del principio de 'enseñar desde el ejemplo', a tal punto de constituirse en su base de trabajo.

“Desde el principio en el grupo yo he tenido mucho sentido de pertenencia y eso de alguna u otra manera ha generado que sea algo prioritario para mí, muchas veces he dejado de hacer muchas cosas más por meterme de lleno al grupo y siempre intento hacer lo mismo y yo pienso que cuando usted empieza a mostrarle a la gente ese nivel de compromiso, de prioridad, de que le gusta lo que está haciendo es una forma de compartirle al otro, de que se pregunte cuál es su posición social con la comunidad, entonces tocando el tema de las prioridades y de transmitirle al otro un compromiso; pues cuando uno joven ve que eso se puede hacer y se puede materializar, es el mejor ejemplo para compartirlo” (Siembra simbólica, 07 de julio 2014, p. 2).

La mayoría de los coordinadores y profesores, independientemente del lado en el que se posicionan en cuanto a tener al grupo dentro de sus prioridades, piensan de igual forma que si ellos asumen un compromiso real y verdadero con las actividades que se desarrollan diariamente, este va a repercutir luego en el grupo positivamente. Es por esto que realizan de forma responsable las actividades asumidas en cada uno de los programas y se preocupan por generar constantemente un ambiente agradable en el grupo, mediante el compartir con los estudiantes qué significa para ellos hacer parte de él, compartir historias desde su experiencia como universitarios, escuchar inquietudes, creación de lazos de diálogo y confianza, generando relaciones de amistad y compañerismo que invitan a los jóvenes a pertenecer al grupo desde el agrado y no desde la obligación.

“Pues al principio, cuando nosotros empezamos a dar clase, lo primero que hacemos es contarles nuestra historia, contarles que fuimos estudiantes del grupo Aequus, que pasamos a la Universidad y que en este momento le estamos devolviendo al grupo lo que nos dieron y que gracias a que el grupo hace eso es que nosotros podemos darle el conocimiento a ellos” (Entrevista N° 8. 05 de Mayo 2015. p. 5 - 6).

El compromiso social frente a la formación académica de los jóvenes del barrio San Francisco, es primordial para coordinadores y profesores del grupo Aequus, de ahí surge su interés por que los participantes de este retornen a enseñar algo de lo aprendido. Si bien no es obligación realizarlo, la práctica socioeducativa del grupo es una práctica intencionada, que pretende la apropiación individual y colectiva de una realidad, donde los sujetos ocupan un papel primordial a la hora de generar reflexiones y transformaciones, para este caso específico posibilitar espacios de preparación para los jóvenes que desean acceder a la educación superior pública.

La realidad no es sólo el punto de partida de la educación sino también su punto de llegada. Si la realidad no está dada, sino dándose, la finalidad de la educación liberadora es contribuir a transformar en función de visiones de futuro que superen la existencia de opresores y oprimidos, de explotadores y explotados, de excluyentes y excluidos; es superar los obstáculos económicos, sociales, políticos y culturales que impide la realización de los educandos como seres humanos. Las prácticas educativas críticas, articuladas a praxis sociales transformadoras, hacen posible que la gente escriba su propia historia, es decir, sea capaz de superar las circunstancias y factores adversos que la condicionan (Freire, P. como se cita en Torres, A. s.f. p.22).

De acuerdo a esto, si bien la práctica socioeducativa del grupo Aequus tiene como objetivo principal, posibilitar espacios de formación académica para los jóvenes del barrio que desean prepararse para el examen de admisión de las instituciones de educación superior pública; se va más allá desde las intencionalidades que orientan dicho objetivo, las cuales pretenden que los jóvenes se asuman como agentes de cambio dentro de su barrio, con un compromiso social que les permita participar en procesos de transformación comunitaria; de esta forma los coordinadores y profesores del grupo Aequus propenden porque los jóvenes del sector se apropien de su realidad, tomando conciencia de la responsabilidad que tienen de contribuir a la formación de nuevos espacios para la comunidad como alternativas diferentes a la violencia que durante años ha marcado su territorio.

Para coordinadores y profesores, es claro que la necesidad de espacios como los posibilitados desde el grupo Aequus, está dada en la medida en que los jóvenes encuentren una forma de reivindicar sus derechos, de construir oportunidades y de mejorar su calidad de vida, atenuando la inequidad existente en el barrio; por eso coinciden en que la práctica socioeducativa del grupo continuará desarrollándose,

ya que al igual que los 15 jóvenes que han retornado hasta el momento, llegarán otros dispuestos a participar de su construcción.

*“Llega el grupo Aequus y con el nace una nueva esperanza para el barrio”
(Siembra simbólica, 1 de julio 2014, p. 6).*

CAPÍTULO VII: POTENCIACIÓN DE LA PRÁCTICA SOCIOEDUCATIVA

La práctica socioeducativa realizada por el grupo Aequus, aunque surgió desde motivaciones e intereses tanto individuales como colectivos ha tenido como finalidad generar espacios que permitan la preparación de los jóvenes del sector para el examen de admisión de las universidades públicas de la ciudad, este accionar ha estado marcado por el contexto, la historia y las necesidades de cada uno de sus integrantes; lo que ha permitido generar nuevos aprendizajes y reflexiones que desde la experiencia han fortalecido la práctica del grupo.

Esta práctica es entendida entonces desde la educación social, la cual es definida por Jordi Riera Romani (como se cita en Bermúdez Peña, 2008) como una:

Acción sistémica y fundamentada, de soporte, mediación y transferencia que favorece específicamente el desarrollo de la sociabilidad del sujeto a lo largo de toda su vida, circunstancias y contextos, promoviendo su autonomía, integración y participación crítica, constructiva y transformadora en el marco sociocultural que le envuelve (p. 9).

Se convierte entonces en la educación en y para la vida pública, que posibilita los espacios de relación, discusión y debate en el que construimos el nosotros; multiplicando las posibilidades de adquirir y disfrutar la cultura y de enriquecer los contextos para el desarrollo de las potencialidades transformadoras de individuos y sociedades (Ghiso y Mondragon, 2010). Es así como la educación social se constituye entonces, en una práctica educativa multidimensional que se proyecta a diferentes ámbitos y áreas de actuación, posibilitando la incorporación del sujeto a la circulación social, sociabilidad y participación (Ghiso, 1998).

Partiendo de la educación social se retoma su propuesta de educación popular para leer la práctica socioeducativa llevada a cabo por el grupo Aequus; de acuerdo a que ésta se inscribe como una práctica con clara intencionalidad de transformación social y compromiso político; como lo señala Mejía, (como se cita en Bermúdez Peña, 2008)

La educación popular es una intervención intencionada con instrumentos dentro del mundo del saber y el conocimiento, que busca el empoderamiento de sujetos y grupos excluidos, segregados, desiguales, quienes, en el proceso, se constituyen en actores sociales que transforman su realidad en forma organizada (p. 11).

Este modelo de educación salta el marco tradicional o institucional y se inscribe en lo cotidiano, incluso -en ocasiones- llega a oponerse a la escuela, pues se plantea que ésta se ha convertido en un espacio de adoctrinamiento y reproducción de conocimiento, sin reflexión e interpretación. La educación popular se convierte, según Osorio (como se cita en Ghiso y Mondragon, 2010) en:

Una práctica social que trabaja, principalmente, en el ámbito del conocimiento, con intencionalidad, con objetivos políticos, los cuales son los de contribuir a la transformación social necesaria para la construcción de una sociedad nueva que responda a los intereses y aspiraciones de los sectores populares (p. 54).

Este modelo de educación se encuadra en la relación dinámica entre acción y reflexión, cree y valora la capacidad colectiva para transformar las condiciones sociales injustas y pretende romper con el esquema de pasividad de los sujetos, en la medida en que lo que se requiere es la creatividad, recursividad, movimiento e iniciativa de los mismos. Se alimenta de referentes teóricos previos, imaginarios colectivos, representaciones y valores culturales, experiencias compartidas,

reflexión sobre las propias prácticas educativas; asumiendo caras diversas de acuerdo a los diferentes escenarios, temáticas y sujetos educativos.

De acuerdo a esto, se evidencia como los integrantes de Aequus se han asumido protagonistas y agentes de cambio en el territorio que habitan, apropiándose de su realidad para generar transformaciones a partir de una práctica socioeducativa que les ha permitido crear espacios de integración comunitaria.

Durante el desarrollo de esta práctica socioeducativa el grupo Aequus ha generado transformaciones tanto en sus integrantes como en la comunidad del barrio San Francisco de Itagüí, posibilitándoles alcanzar ciertos logros como:

- El reconocimiento barrial y municipal de las actividades y programas desarrollados por Aequus, permitiéndoles autonomía y consolidando estos espacios de formación e integración comunitaria.
- Participar en espacios de relevancia municipal, nacional e incluso internacional, como el Foro Urbano Mundial, a través de presentaciones y ponencias que les han permitido viajar al exterior y exponer ante miles de personas su consolidación como grupo Aequus, la práctica socioeducativa que desarrollan y la importancia de generar espacios como estos que permitan la inclusión de los jóvenes en el territorio que habitan.

De igual forma se han evidenciado tensiones y dificultades dentro del grupo que actualmente obstaculizan el normal funcionamiento del este; como falta de recursos en general para subsidiar las actividades, poca disponibilidad de tiempo para reuniones, falta de claridad en funciones asignadas, recarga de ocupaciones para algunas personas, falta de claridades en cuanto a los objetivos y visión del grupo,

entre otras. De acuerdo a esto se realizan una serie de aportes que permitan fortalecer y potenciar la práctica socioeducativa del grupo:

- Es importante recuperar los espacios de encuentro entre coordinadores y profesores, encargados de realizar actividades dentro del grupo, para lograr de esta forma tener estrategias de trabajo orientadas al cumplimiento de los mismos objetivos, “significa el compromiso de muchos seres de quienes se espera una relación democrática, un impulso fundador sostenido, capaz de prolongarse a los nuevos participantes y, sobre todo, a los educandos” (Gutiérrez y Prieto, 2007, p.37). La pedagogía se mueve por “la comunicación, por la relación humana; avanza recurrentemente, de experiencia en experiencia, y está volcada al otro, a un ser inmerso en la maravillosa tarea de construirse y recrearse, de abrirse y apropiarse de su mundo” (Gutiérrez y Prieto, 2007, p.13). Esta construcción es posible en la práctica socioeducativa del grupo Aequus en la medida en que sus integrantes se permitan espacios de reflexión y no simplemente de preparación y exposición de temas o de asistencia a clases.
- Se hace necesario tener claridades frente al *para qué* de la práctica socioeducativa del Grupo Aequus, como espacio de formación y de integración comunitaria; ya que si bien cada uno de sus integrantes tienen intereses y motivaciones personales, también existe un objetivo como grupo que se ha venido perdiendo dado el constante cambio de las personas que lo integran.
- Frente a la deserción que actualmente se está vivenciado en el grupo es importante reflexionar sobre los espacios que desde éste se están propiciando y cómo sus integrantes se están visibilizando dentro de él, se recomienda “educar en el goce, generar entusiasmo. Generarlo siempre y en todas y cada una de las actividades, de los ejercicios, de las prácticas, de los ambientes, de

las relaciones, de los resultados, de los progresos, de los errores inclusive” (Gutiérrez y Prieto, 2007, p.43).

- También es necesario generar mayor claridad frente a los lineamientos que orientan la práctica socioeducativa del grupo; teniendo presente que “la teoría hace que la práctica redefina su significado” (Aquín, s.f. p.3) y permita de esta forma el cumplimiento de los objetivos del grupo, sin que se antepongan los intereses individuales.

Por su parte el grupo Aequus considera que ha crecido de muchas formas y aunque se visualizan algunas dificultades dentro de la práctica socioeducativa, siguen con miras a expandirla a otras personas y lugares del departamento y a mejorarla en cuanto a calidad, profesores, cursos, metodología, presupuesto, entre otros.

El coordinador del grupo Aequus, Carlos, realizó su trabajo de grado enfatizando en los procesos educativos y la formación ciudadana, se enfocó en el colegio *Diego Echavarría Misas* de Itagüí y él finaliza este estudio de caso con una propuesta que beneficiaría en grandes proporciones al grupo. Primero menciona que en el municipio existen veinticuatro instituciones educativas y de ellas, no se tiene un número exacto de las personas que ingresan y estudian en las universidades públicas.

Sin embargo,

El municipio le brinda a los grados once (11) de todo el municipio los programas Preicfes y Preuniversitario completamente gratuito, o sea, se le brinda una capacitación por fuera de los contenidos curriculares con la intención de lograr un nivel superior en las pruebas de Estado, y que un porcentaje de su población pueda acceder a la Universidad Pública (Restrepo, 2014, p. 89).

Según Carlos el municipio para llevar a cabo dichos programas, hizo un contrato con una empresa de servicios educativos llamada Instruimos y desembolsa una gran cantidad de dinero por cada estudiante; *“esta empresa a su vez diseña los contenidos y contrata a diferentes docentes para que den los cursos respectivos”* (Restrepo, 2014, p. 89).

La propuesta entonces que se materializa en el Trabajo de Grado de Carlos va encaminada a que a través de estos programas, la administración re direcciona los recursos que le da a una empresa que no conoce las lógicas territoriales y se presume que ni le interesa la clase de formación que están brindando y los pongan a disposición de la comunidad estudiantil del municipio, por ejemplo a un preuniversitario como el grupo Aequus y de esta forma el contenido de los cursos sea más acorde con el contexto, genere desarrollo local y posibilite nuevos espacios de participación con el fin de formar ciudadanos activos y conscientes sobre las dinámicas territoriales. Si los programas son diseñados y ejecutados por los mismos estudiantes del municipio que se encuentran estudiando en las diferentes universidades públicas del Área Metropolitana, se asume que estos serán desde un plano más acentuado en las dinámicas municipales (Restrepo, 2014, p.89). Además de que se podría generar mínimamente un sustento económico para los jóvenes que participen del grupo como profesores, ayudándoles a suplir sus gastos universitarios de transporte, alimentación, copias y libros.

Aparte de esta idea, son muchas otras las que sobre vuelan los pensamientos de los jóvenes que pertenecen al grupo Aequus, algunas más sólidas que otras, pero igualmente válidas para el fortalecimiento del grupo. Una de ellas tiene que ver con la necesidad de estructurar temas y cursos para el examen de admisión de la Universidad Nacional, debido a que siempre tuvieron en cuenta el examen de la Universidad de Antioquia que se compone de dos partes -razonamiento lógico y

comprensión lectora- pero no necesariamente el de la Nacional; por lo tanto ahora están buscando profesores en las áreas de química, biología e historia.

Como una forma de mejorar el proceso con los programas de inglés, primero se crearon unos módulos con los cuales los profesores tuvieran la facilidad de decir, 'esta persona ya paso al otro nivel', en el momento tienen la idea de cinco niveles de inglés y para ello le trabajan a un proyecto llamado ¿cómo me siento vivo hablando inglés?, además, tienen la propuesta de formalizar un grupo de inglés para niños, están en el momento en la búsqueda de un profesor para iniciar con ese proceso.

Además quieren expandirse como grupo por los municipios aledaños, sin embargo para ello, están conscientes de que necesitarían gestionar, tanto profesores como el espacio para la realización de los cursos.

“La idea es abrir otros tres espacios para el preuniversitario en otros barrios, en otros municipios; la idea es abrir un preuniversitario en la estrella, en la parte ya de aquí del estadio de Ditaires, que abarque Samaria, Villalía y otro es en San Pio y continuar en San Francisco” (Línea del tiempo, 07 de abril 2014, p.8).

De alguna forma el grupo Aequis, ha logrado un status y reconocimiento en el municipio y asumen que éste es un compromiso con la comunidad, por ello, tienen en mente iniciar con un proceso de calidad con los profesores, es decir, formarse en temas relacionados con pedagogía y calidad de los cursos, que no sea algo improvisado o por pleno voluntariado, sino que estén plenamente capacitados para dictar determinado curso. En esta misma línea, el grupo ambiental por ejemplo, recibe capacitaciones -diplomados y talleres- e incluso salen con certificación de ese aprendizaje que posteriormente llevan a la comunidad o a otros grupos.

“Lo otro es las alianzas que hemos tenido, ejemplo el grupo ambiental; también ha hecho de que se nos abran las redes de conexión; pasamos de tener un

vínculo con el municipio, con la comunidad, con la junta de acción comunal; a la UPB, con ONG'S, con la Santo Tomas, buenos, otro de los programas que hicimos, fue que en agosto del año pasado nos postularon y ganamos el premio de ciudadanos de cambio en el municipio de Itagüí, por el tema de la labor social; entonces eso hizo que el grupo subiera más el promedio si hablamos en términos de la cuantificación. Otro de los logros que hemos tenido es en el fortalecimiento de la estructura del grupo como tal y la visión del grupo que es generar vínculos más grandes [...] otro es que hemos tenido una vinculación grande con la academia, UdeA, ustedes, las otras chicas de Trabajo Social, las de psicología de la UPB, que están haciendo su trabajo de grado, las compañeras del proyecto para poder contratar con el municipio y las de psicología; entonces la vinculación de la parte académica le ha dado una oxigenación al proceso” (Línea del tiempo, 07 de abril 2014, p.9).

Las anteriores ideas y propuestas son muestra de las proyecciones del grupo Aequus, por medio de las cuales sus integrantes pretenden continuar y construir nuevos espacios que permitan reivindicar ante la comunidad espacios de integración desde la educación, el arte, el deporte y el cuidado del medio ambiente. Además de posibilitar que los jóvenes se empoderen de su barrio y su realidad para que participen en prácticas encaminados a generar transformaciones en el mismo.

CONCLUSIONES

Finalizando el proceso de sistematización y teniendo presente el reconocimiento y la comprensión de las experiencias de los jóvenes del grupo Aequus dentro de su práctica socioeducativa, se presentan una serie de conclusiones, que serán abordadas como los aprendizajes durante el proceso de sistematización.

1. La práctica socioeducativa del grupo Aequus es una práctica intencionada, que surge con el fin de posibilitar la preparación para los exámenes de admisión de las universidades públicas y de jóvenes que no cuentan con los recursos suficientes para acceder a este servicio. Esta práctica socioeducativa ha propiciado espacios de integración comunitaria, donde los jóvenes del barrio San Francisco del municipio de Itagüí se han podido pensar como agentes de cambio frente a las situaciones de violencia que allí han vivenciado.
2. Los jóvenes que pertenecen al grupo Aequus se han asumido como protagonistas y agentes de cambio en su barrio, reflexionando sobre el papel que cumplen dentro de este y apropiándose de su realidad para generar transformaciones a partir de una práctica socioeducativa que les ha permitido crear espacios de integración comunitaria.
3. Las intencionalidades que orientan la práctica socioeducativa del grupo Aequus son diversas y dinámicas, ya que nacen desde los intereses y motivaciones de cada uno de sus integrantes, los cuales al agruparse posibilitan la construcción de un objetivo común que da dirección al grupo Aequus para la conformación de espacios de participación e integración comunitaria.

4. Las experiencias de los jóvenes dentro del grupo Aequus, se encuentran relacionadas tanto con aprendizajes encaminados a la formación académica, como con otros más relacionados a la vida cotidiana, al ser, a la comunidad. Es decir, los aprendizajes van desde lo individual hasta lo colectivo, evidenciando integralidad en la práctica socioeducativa desarrollada por el grupo, la cual no se queda simplemente en un ámbito personal, sino que se proyecta a la relación de los sujetos con el otro en las dinámicas comunitarias.
5. La práctica socioeducativa del grupo Aequus genera un compromiso social frente a la formación académica de los jóvenes, a través del retorno de sus estudiantes, como profesores y/o coordinadores del grupo. Si bien este retorno no es obligatorio, la metodología 'de enseñar desde el ejemplo' utilizada por coordinadores y profesores, además de la forma de entender a los jóvenes, como sujetos de derechos, dotados de capacidades y habilidades para transformar su propia realidad, permite evidenciar que la intencionalidad que orienta la práctica es generar conciencia y compromiso en los jóvenes del barrio.
6. El compromiso social que se pretende generar desde la práctica socioeducativa del grupo Aequus, se evidencia en la medida en que actualmente existen 15 jóvenes que han retornado a este como coordinadores y profesores, además de las intenciones que manifiestan algunos de los estudiantes, por participar de la misma manera, una vez finalizado su ciclo formativo dentro del grupo.
7. El proceso de sistematización del grupo Aequus ha sido un proceso enriquecedor, en la medida en la que le ha permitido a sus integrantes reconocer aspectos positivos como aspectos a potenciar. Además de

cuestionarse y reflexionar frente a situaciones que se generan en el grupo y que pueden ir en pro o en contra de su funcionamiento.

8. Realizar investigaciones con modalidad de sistematización, se hace pertinente en la medida en que surgen prácticas socioeducativas desarrolladas por sujetos y comunidades que propenden por mejorar la calidad de vida de sus habitantes, reconociendo el papel protagónico que estos tienen. La sistematización permite entonces visibilizar y reconocer cómo los actores sociales se organizan consolidando y fortaleciendo grupos y organizaciones encaminadas a generar transformaciones.

RECOMENDACIONES

Las recomendaciones que aquí se plantean se refieren a la pertinencia que desde el Trabajo Social tienen estos espacios de investigación.

1. Conocer y reflexionar acerca de la estrategia de sistematización debería de convertirse en una prioridad tanto para los estudiantes como para los profesionales, puesto que posibilita el fortalecimiento de propuestas y experiencias que se llevan a cabo desde diferentes sujetos y comunidades.
2. Para el Trabajo Social es pertinente iniciar procesos de investigación y acompañamiento desde grupos como Aequus, donde los jóvenes desde sus propias experiencias, realidades, aprendizajes y campo de estudio establecen espacios de formación e integración comunitaria con el objetivo de generar transformaciones en los sectores que habitan. Esto con el fin de visibilizar nuevas áreas de intervención para el Trabajo Social que otorguen elementos que permitan reconocer cómo hoy en día la población juvenil se asume socialmente.
3. Es importante que se profundice en temas relacionados con las modalidades de investigación en los primeros semestres de formación académica de Trabajo Social, con el fin de que la construcción del Trabajo de Grado implique una decisión consciente de las múltiples opciones que se tienen para investigar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asocam, Servicio General de Gestión del Conocimiento. (2012). *Empoderamiento: Conceptos y Orientaciones Síntesis Temáticas*. Recuperado de: <http://www.empoderamiento.info/portales.shtml?s=Q&m=Recurso&n=19412&k=19405&apc=D---xx19417EMP19407xx-xx1->

Asodel, Asociación para la Sobrevivencia y el Desarrollo Local (s.f.). Compromiso social. Recuperado de: <http://www.asodel.org/sitio/definiciones-estrat%C3%A9gicas-de-asodel>

Aquín, N. (s.f.). *La relación sujeto-objeto en Trabajo Social*. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/virtual.htm>

Barnechea, M. González, E. y Morgan, M. (1994). *La sistematización como producción de conocimientos*. Recuperado de: <http://www.grupochorlavi.org/webchorlavi/sistematizacion/barnechea.PDF>

Cárcel de Itagüí, Zona roja. En: El tiempo, Bogotá. (24 de diciembre 1993). Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-279814>

Cifuentes, R. (2004). *Aportes para “leer” la intervención de Trabajo Social*. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-041.pdf>

CIRCLE. *Educación entre pares*. Recuperado de: http://circle.winrock.org/circle_spanish/Capitulo%205.pdf

Díaz, M. (1998). *La formación académica y la práctica pedagógica*. Instituto Colombiano para el fomento de la educación superior – ICFES. Santa Fe de Bogotá.

Fernández, M. (s.f.). *Las relaciones humanas*. Recuperado de: www.serviciosalpersonal.morelos.gob.mx/.../relaciones_humanas.doc

Ghiso, A. (1998). *De la práctica singular al diálogo con lo plural aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización*. Recuperado de: <http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/>

Gómez, Molina G. (2009). *Realidad hoy de las organizaciones juveniles zona nor-oriental de Medellín*. Recuperado de: <http://articulacionjuvenil-nororiental.blogspot.com/2010/10/lxs-jovenes-de-los-sectores-populares.html>

Gómez, R.y otros, (s.f.). *Manual de Gestión de Proyectos*. Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud pública, Héctor Abad Gómez. Recuperado de: http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/327/Capitulo_1/Documentos/Cap_1_Introduccion.pdf

Gutiérrez, F. & Prieto, D. (2007). *La mediación pedagógica*. Editorial STELLA. Argentina.

Hernández, F. Realidad y utopía: paradigma cuantitativo y cualitativo y metodología de la investigación. Recuperado de: www.educteka.org.gestorp/recUp/ed3OC96e1724da086f8c31336f73c263.pdf

Institución Educativa Consejo Municipal de Itagüí. (2015). Recuperado de: <http://www.iecomi.edu.co/index2.php?id=24854&idmenutipo=3035&tag=>

Informe anual de derechos humanos año 2010. Corporación Itagüí Nueva Gente. Recuperado de: <https://corpong.wordpress.com/informes/>

Jara, O. (2009). *La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano – una aproximación histórica*. Recuperado de: <http://www.planificacionparticipativa.upv.es/wordpress/wp-content/uploads/2011/06/La-sistematizacion-de-experiencias-y-las-corrientes-innovadoras-del-pensamiento-latinoamericano-una-aproximacion-historica.pdf>

La violencia y la pobreza acechan. En: El colombiano, Medellín: (21, agosto, 2007) Recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/proyectos/serieselcolombiano/textos/educacion/agosto21/violencia.htm>

Larrosa, J. (2007). *Conferencia experiencia*. Recuperado de: http://audiovisuales.infod.edu.ar/sitio/index.cgi?wid_seccion=26&wid_item=23

León, R & Calvo, W. (2004). *Notas para la comprensión y reconocimiento de las juventudes populares*. Medellín.

López de Mesa, B. (2000). *Diagnóstico socioeconómico, ambiental y cultural de la zona suburbana del municipio de Itagüí en perspectiva de la planeación del desarrollo local*. Medellín.

Melero, N. (2011). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde

las ciencias sociales. Cuestiones pedagógicas 21, 343. Recuperado de: datateca.unad.edu.co/contenidos/401526/Melero_N.pdf

Munévar, R., Quintero, J, & Muñoz, J. (2001). *El concepto de formación*. Revista Universidad de Caldas. Centro editorial Universidad de Caldas. 21 (1). 253-268.

No hay reja pa' tanta gente. En: Semana, Bogotá. (14 de marzo, 1994). Recuperado de: <http://www.semana.com/especiales/articulo/no-hay-reja-pa-tanta-gente/21966-3>

ONU. *Informe Mundial de la Juventud: La juventud y migración 2013*. Recuperado de: <http://www.un.org/es/globalissues/youth/>

Preciado, A. (s.f.) *Control territorial violento en Medellín*. Recuperado de: <http://www.actualidadurbana.com/control-territorial-violento->

Real Academia Española. (2006). *Diccionario esencial: compromiso*. Recuperado de: <http://lema.rae.es/desen/?key=compromiso>

Restrepo, C. (2014). *La formación ciudadana como forma de trascender la educación para la ciudadanía*.

Retaloza, I. (2010). *Teoría del cambio*. Recuperado de: [file:///C:/Documents%20and%20Settings/K_ta/Mis%20documentos/Downloads/Guia_Teoria_de_Cambio_PNUD-Hivos%20\(1\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/K_ta/Mis%20documentos/Downloads/Guia_Teoria_de_Cambio_PNUD-Hivos%20(1).pdf)

Rivillas, M. (2007). *Procesos cognitivos y aprendizajes significativos*. Recuperado de: <http://www.madrid.org/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&blobheadername1=ContentDisposition&blobheadervalue1=filename%3DProcesos+cognitivos+y+aprendizaje+significativo+MRivas.pdf&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1220443509976&ssbinary=true>

Sánchez, G. (2002). *El compromiso social y político de los intelectuales*. En: Pensamiento y acción. N°10. Tunja.

San Francisco: mucho más que una cárcel. En: El Mundo, Medellín. (2012). Recuperado de: http://www.elmundo.com/portal/noticias/antioquia/san_franciscomucho_mas_que_e_una_carcel.php

Sistema Universitario Estatal. Desfinanciamiento de la educación superior en Colombia (2012). Recuperado de: www.mineducacion.gov.co/1621/articles-34914_archivo_pdf.pdf

Torres, A. (s.f.) *Paulo Freire y la Educación Popular*. Recuperado de: http://www.iiz-dvv.de/index.php?article_id=279&clang=3

Vázquez, A. (2009). *Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis*. Recuperado de: http://hdrnet.org/444/1/barquero_UF2.pdf

Viscarret, J. (2007). *Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social*. Madrid: Alianza Editorial.